

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

PROGRAMA DE POSGRADO EN LETRAS

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

**LOS MECANISMOS DEL PODER EN EL PROCESO Y
LA COLONIA PENITENCIARIA**

TESIS

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN LETRAS**

(LETRAS MODERNAS EN LENGUA ALEMANA)

PRESENTA

Nayeli Alicia Romo Padilla

Asesor: Dra. Ute Seydel Butenschön
PROGRAMA DE POSGRADO EN LETRAS

Noviembre 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción	2
1. Consideraciones teóricas y contextuales	8
1.1 Poder	9
1.2 El poder a través del lenguaje	18
1.3 La sumisión, la culpa, la violencia y el sometimiento	22
1.3.1 Sumisión y culpa	23
1.3.2 Sometimiento y violencia	28
1.4 Cambio de paradigma en los primeros años del siglo XX	35
2. Los mecanismos de poder en <i>El proceso</i>	40
2.1 El espacio en el funcionamiento de los mecanismos del poder en <i>El proceso</i>	64
2.2 El lenguaje en <i>El proceso</i>	69
3. Los mecanismos del poder en <i>La colonia penitenciaria</i>	72
3.1 El poder en <i>La colonia penitenciaria</i>	77
3.2 La culpa en <i>La colonia penitenciaria</i>	89
3.3 La importancia del lenguaje en <i>La colonia penitenciaria</i>	92
Conclusión	95
Bibliografía	101

INTRODUCCIÓN

La obra de Franz Kafka puede ser interpretada como la representación de la vida del individuo y sus circunstancias frente al poder. Su trabajo simboliza la lucha del hombre por una vida en la que se le reconozca su individualidad y sea respetado por lo que es. El presente trabajo de tesis es el resultado del análisis de dos de los textos kafkianos más importantes: *El proceso* y *La colonia penitenciaria*, en los que se abordan tópicos como el Poder, la Culpa y el comportamiento del hombre en la sociedad, entre otros, dichos temas resultan fundamentales para la comprensión de la obra de Kafka. Los personajes de los textos antes mencionados libran una lucha por conservar la integridad humana, el respeto por los propios ideales, así como la identificación como ser único e individual. La narrativa de Kafka describe la existencia humana y las relaciones sociales como un problema lleno de incertidumbre que son controlados por un ente abstracto que es posible identificar a partir de las acciones de los individuos en un primer tiempo y después se materializan en el colectivo.

La obra de Kafka recrea atmósferas en las que predominan la angustia y el aislamiento del individuo, por lo que el Poder resulta tan avasallador que sus protagonistas no tienen la opción de librarse de él. *El proceso* y *La colonia penitenciaria* son muestras de la lucha del individuo por mantener lo que él cree correcto, no obstante, el entorno en el que se encuentran inmersos los personajes les genera un sentimiento de angustia y soledad, por lo que son impulsados al lado opuesto de lo que conforma la opinión de los demás miembros

de la comunidad. Lo anterior los conduce hasta la muerte como la única vía que los libere de la opresión que enfrentan.

De la lectura de las narraciones de Kafka emergen algunas preguntas, tales como: ¿Está, la sumisión, intrínsecamente relacionada con la pérdida de la individualidad? ¿Hasta qué punto está dispuesto el hombre a luchar por sus creencias? ¿Cómo se somete al individuo en un sistema determinado? ¿Cuáles son los mecanismos de los que se sirve el Poder para someter al individuo? Las interrogantes anteriores tienen como base mis lecturas sobre el Poder en autores como Michel Foucault, Max Weber, Hannah Arendt, Paul Ricoeur, Elias Canetti, entre los más importantes. Dichos autores apoyan el marco teórico a partir de sus reflexiones sobre el Poder, el Lenguaje, la Culpa. Los conceptos anteriores sirven para comprender por qué la obra de Kafka puede ser entendida como una alegoría de la relación del hombre y el Poder.

Mi propuesta en esta tesis consiste en mostrar cómo opera el Poder y de qué medios dispone para someter al individuo en *El proceso* y *La colonia penitenciaria*, así como indagar en los pensamientos y emociones que experimentan los personajes al ser sometidos. Ahora bien, a partir de la lectura de Ricoeur, también tomo en consideración el valor metafórico que tiene la obra de Kafka, pues gracias a la resignificación de los contextos involucrados en su narrativa, ésta puede ser entendida en cualquier época, lo que es posible gracias a que el sentido metafórico modera el sesgo cultural, político y social.

El objetivo de mi análisis es mostrar cómo, en *El proceso*, Joseph K. es sometido de una manera sutil a través de la culpa impuesta por una serie de funcionarios y personas que están relacionadas con el sistema de impartición de justicia, quienes a su vez son elementos fundamentales para que el Poder se pueda legitimar ante la sociedad. Por otra parte, en *La colonia penitenciaria*, destaco cómo un individuo, en este caso un oficial, intenta resucitar las viejas “glorias” de un antiguo sistema a partir del uso de una máquina de tortura, que simboliza el poder del antiguo comandante, mientras que la figura de un visitante representa una herramienta del nuevo sistema de la colonia para manifestar la oposición de este nuevo régimen frente al viejo. En este caso, el viajero es la clave para evitar que se mantenga el poder que sometía al individuo por medio de la culpabilidad y la violencia sin proporcionarle la posibilidad de defenderse.

La tesis se divide en tres capítulos. En el primer capítulo explico las teorías, los autores y los conceptos utilizados para realizar el análisis de las obras antes mencionadas. Así mismo hablare del contexto histórico de principios del siglo XX. En el segundo capítulo hay dos apartados, en el primero presento el análisis de los mecanismos del Poder en *El proceso*, y en el segundo analizo el funcionamiento de los mecanismos del Poder en *La colonia penitenciaria*, sirviéndome de las teorías expuestas en el primer capítulo. Por último el tercer capítulo abordare el Poder, la Culpa y la importancia del Lenguaje en *La colonia penitenciaria*.

En “Consideraciones teóricas y contextuales” presento las ideas propuestas por los autores antes mencionados con respecto al Poder, la Culpa, la Sumisión, los sistemas de

dominación, el Sometimiento y el Lenguaje. En este capítulo, explico la importancia del Lenguaje y del discurso para la configuración del Poder, así como el funcionamiento del mismo en la sociedad a partir de su discurso legitimador. De igual manera, hago un repaso del concepto del Poder y los componentes de éste (individuo: sometido y sumiso, y quien ejerce el Poder). Así mismo, tomo en cuenta que el Poder más que una abstracción, resulta ser acción, lo que me lleva a pensar en la primeras líneas del *Tractatus lógico-philosophicus*: “Die Welt ist durch die Tatsachen bestimmt und dadurch, daß es alle Tatsachen sind”. (Wittgenstein, 1984:35)¹. Lo anterior remite a que el Poder a partir del discurso, en particular en la obra de Kafka, es acción.

Otra de las ideas mencionadas en este apartado es la función del Estado y las formas de dominación que existen para controlar al individuo, y cómo utiliza el primero el sentimiento de culpa, así como la violencia de que se vale para someterlo. Partiendo de la idea de sometimiento puedo afirmar, en este capítulo, que el individuo sumiso busca, a diferencia del sometido, permanecer bajo la protección de alguien o de un orden social establecido, en este caso el Estado, para obtener algún beneficio. Para ahondar en esta dicotomía, parto de las ideas de Nietzsche con referencia a los tipos de hombres que existen, pues resulta que esta división permite entender cuál es la diferencia entre el hombre sumiso y hombre sometido.

En el apartado “Cambio de paradigma en los primeros años del siglo XX” describo el contexto histórico en tiempos de Kafka. Hobsbawm es la base para explicar cómo se da el cambio de paradigma del siglo XIX al siglo XX y hago mención, por un lado, a las

¹ El mundo está determinado por los hechos y por ser todos los hechos.

diferencias de visión del mundo entre los movimientos de vanguardia, así como a las corrientes del realismo y naturalismo imperantes en este período de la historia.

Por otra parte, presento la situación geopolítica de principios de siglo XX, cómo se dividía al mundo entre los que dominaban y los dominados, además de mostrar cómo, estos últimos, intentaron liberarse del yugo de sus opresores. Tal es el caso del Imperio Austro-húngaro, en el que parte de los pobladores buscaron el reconocimiento de sus derechos y la afirmación de su propia identidad. De igual forma, hablo de la importancia del inicio de la Primera Guerra Mundial y su relación con el cambio de paradigma en el tránsito al nuevo siglo. Este capítulo es de relevancia, ya que posibilita entender que la obra de Kafka es una alegoría de dicho momento, pues observo, gracias a la visión del historiador Hobsbawm, cómo se logra crear un puente entre la interpretación de la narrativa de Kafka y el momento histórico, lo que mostrare de manera más clara en la conclusión del presente trabajo.

En el capítulo “Los mecanismos del Poder en *El proceso*”² tomo en cuenta momentos clave de la diégesis para ver cuál es el funcionamiento del Poder, del aparato burocrático y de la aplicación de la Ley. Así mismo, explico cómo es que el aparato burocrático resulta ser una herramienta fundamental de los mecanismos del Poder para someter a K. a partir de la violencia, la inducción del sentimiento de culpa y el miedo. Además presento cómo el Poder opera de manera horizontal y reticular entre los personajes.

² Cabe aclarar que la versión que se toma para dicho análisis es la original de Franz Kafka; en ésta no están incluidos los capítulos de la edición de Max Brod, pues considero que los capítulos tratados en la versión del autor demostraban la esencia de la obra en su totalidad.

No es menor la tarea de analizar cuál es el funcionamiento del lenguaje para la resignificación de los espacios en los que se desarrolla la historia y cómo afectan éstos la aplicación de la justicia y el funcionamiento del Poder. Cabe aclarar que incorporo también la parábola “Vor dem Gesetz”³ y subrayo la manera en que ésta es una alegoría del Poder y de lo que le acontece al propio protagonista de la novela.

En el capítulo “Los mecanismos del Poder en *La colonia penitenciaria*” explicaré el impacto que tuvo la recepción de este relato en los tiempos de Kafka, así como la forma del funcionamiento del espacio en esta obra.

Uno de los elementos que merecen ser tomados en cuenta es la importancia del funcionamiento de la máquina como símbolo del antiguo régimen y la lucha del oficial por mantener ese sistema. Agregó, en este análisis, algunas consideraciones sobre la importancia del visitante que presencia la ejecución para legitimar el poder del nuevo comandante y ser testigo del fin del poder representado por la máquina de tortura.

En *El proceso*, estimé que era posible un análisis del lenguaje, tomando los actos del habla para la ejecución del Poder, así como la concretización y materialización de la palabra a partir del discurso, es decir, como una acción se deriva del lenguaje, lo que resulta útil para entender los mecanismos del Poder en *La colonia penitenciaria*

³“Ante la ley”

1. CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y CONTEXTUALES

En la literatura el tratamiento de tópicos como el Poder y la Libertad, presentan una amplia gama de problemas que invitan al lector a realizar un análisis acerca de la condición del hombre. El arte, al igual que la filosofía, han abordado estos temas y han derivado otros que están intrínsecamente ligados a los mencionados en líneas anteriores, como ejemplo: el Sometimiento y la Sumisión. Autores como Michel Foucault, Max Weber, Hannah Arendt, Elias Canetti, Nietzsche, entre otros, han sido tomados como materia de su trabajo y han tratado de demostrar que pueden ser abordados desde distintos ámbitos, como el político, ético, sociológico, etc.

En las páginas subsecuentes se trabajare con las ideas de los autores antes mencionados para interpretar la problemática que plantea Franz Kafka en su obra, en particular *La colonia penitenciaria* y *El proceso*. Dicha problemática se presenta en relación a los mecanismos del Poder, que Kafka toca en su obra, además muestra y distingue la relación dialéctica que hay entre el sometido y el sumiso al interior del Poder. El concepto del cuerpo es muy importante para entender cómo funciona el Poder, cómo se puede ver en éste el Poder en acción, tal como se da en *La colonia penitenciaria*. Asimismo la relación cuerpo/lenguaje, resulta fundamental en la narrativa de Kafka, pues el cuerpo se convierte en el medio por el cual el discurso, en su manifestación práctica del Poder, se expone ante el individuo y el colectivo. También, se puede ver cómo el hombre acepta la voz del Poder en la forma de un régimen democrático o, como en el caso de *El proceso* y *La colonia penitenciaria*, en un régimen autoritario o dictatorial, que se manifiesta bajo el pretexto del

bien común, si se recibe una explicación en el mejor de los casos. Retomando la idea del lenguaje, se deben tomar en cuenta dos características de éste: movimiento y acción, mismas que comparte con el Poder, pues el lenguaje es una herramienta del Poder que se encuentra en una corriente que le facilita estar en movimiento, logrando así manipular e influir a miembros de un determinado grupo social.

1.1 PODER

El Poder es una fuerza que se apropia de un sistema social. Éste es un elemento fundamental del Estado que se impone en una sociedad determinada para aplicar un sistema de reglas específico, que a su vez posibilita obtener como resultado un orden y control social. El Poder busca imponer las reglas del sistema establecido a un colectivo. La aplicación de éste tiene como condición fundamental un ejercicio vertical y un orden jerárquico que les da acceso a unos pocos de poseer los elementos suficientes para desplegar el Poder. Otra forma de ver la aplicación y el funcionamiento del Poder está presente en las relaciones sociales, el Poder, no como un objeto sino como un mecanismo que surge de las relaciones entre individuos. Al respecto Walzer dice lo siguiente con respecto al Poder: “No puede haber una toma del Poder si en el centro no hay nada que tomar. Si el Poder se ejerce en innumerables puntos, entonces se le debe desafiar punto por punto.” (Walzer, 1988:65). Esta afirmación se puede relacionar con los conceptos trabajados por Michel Foucault acerca del poder reticular, considerando el planteamiento de que debe haber resistencia cuando hay Poder. Lo anterior confirma la idea de que el Poder se vale de las relaciones como medio de control para mantener el orden en la sociedad: “que no hay relaciones de poder sin resistencias, que estas son más reales y eficaces en

cuanto se forman en el lugar exacto en que se ejercen las relaciones de poder” (Foucault, 1981:82). Al respecto Hannah Arendt menciona:

El único factor material indispensable para la generación de poder es el vivir unido del [*sic*] pueblo. Sólo donde los hombres viven tan unidos que las potencialidades de la acción están siempre presentes, el poder puede permanecer con ellos, y la fundación de ciudades, que como ciudades-estado sigue siendo modelo para toda organización política occidental, es por lo tanto el más importante prerequisite material del Poder. Lo que mantiene al pueblo unido después de que haya pasado el fugaz momento de la acción (lo que hoy día llamamos «organización») y lo que, al mismo tiempo, el pueblo mantiene vivo al permanecer unido es el poder. Y quienquiera que, por las razones que sean, se aísla y no participa en ese estar unidos, sufre la pérdida de poder y queda impotente, por muy grande que sea su fuerza y muy válidas sus razones. (Arendt, 1998:224)

El Poder necesita de la unión de individuos. De esta manera permanece, se fortalece y se mantiene en activo; mientras mayor sea el número de individuos que están integrados a él (sometidos, sumisos y dominantes), mayor será su alcance; pero si se reduce el número de individuos que están bajo su control, éste puede debilitarse y por consecuencia perderá su fuerza unificadora. Por esto, puedo plantear que en la obra de Kafka la situación de un individuo aislado de la sociedad puede perder todos los beneficios que ésta le brinda junto con la pequeña parte de Poder que tiene si no pertenece a la red social, pero, de igual manera se debe tomar en cuenta que el Poder pierde un elemento que lo fortalece y puede ponerse en su contra, lo que significa la existencia de una tensión entre el Poder y el individuo, idea que ha sido considerada por Foucault, Arendt y Weber.

Ahora bien, Weber, bajo la misma idea de Hannah Arendt de que el Poder es un mecanismo estrictamente social, lo define como: “la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad” (Weber, 1977:43). En consecuencia, en los mecanismos del Poder pueden existir componentes que lleven a la violencia para lograr un fin predeterminado, el control. Pueden hallarse individuos que acepten al Poder porque tienen la posibilidad de recibir un bien a cambio de la lealtad y obediencia a éste, mientras que otros se resisten a él, y se encuentran bajo el control del Poder, y por último, los que se resisten y no participan de él.

Bajo el presupuesto de que el Poder es social, considero que en la sociedad existen roles determinados para su funcionamiento. En el caso de *El proceso* y *La colonia penitenciaria* destaco por medio del análisis que existe un individuo que se somete y otro que ejecuta el poder y domina, ideas basadas en Weber Arendt y Weber, sin embargo, el sometido, visto como individuo puede rechazarlo y resistírsele. A este respecto en las relaciones de Poder puede existir una resistencia del individuo sometido al ejercicio de éste que lo predispone a ir en contra del Poder, como afirma Weber y Foucault, la resistencia es una condición del Poder. Dicha situación está presente en el sujeto que no obtiene ningún beneficio del Poder, pero que es sometido para dar todo, puesto que es una célula del Poder, él no recibe un favor individual en base a su función dentro de los mecanismos del Poder. Al sometido se le convence que el bien que proporciona es para el beneficio común y que éste es más valioso que el bien individual, además, en algunos casos se le persuade de que su sacrificio, a largo plazo tendrá una recompensa, como ocurre en las religiones judío-cristianas. Pero ¿cuál es el beneficio o la recompensa que reciben los personajes sometidos en las obras de

Kafka? Si, ni siquiera son capaces o tienen la oportunidad de conocer a quien ejerce el Poder, no hay una persona, alguien identificable que pueda decir cuál es la recompensa, lo único que existe en estos dos textos de Kafka es la presencia de funcionarios que responden a un orden superior. Ahora bien, una de las consecuencias del Poder, con respecto a lo mencionado en líneas anteriores, es producir en los individuos la incitación a ampliar o limitar el Poder.

Otro punto importante que certifica las afirmaciones anteriores, tiene como fundamento la definición de Foucault sobre la formación de la sociedad a través del Poder. Él concibe a la sociedad como una abstracción, a menos que no existan relaciones de poder. El Poder, junto con la sociedad, se encontrarían anulados sino estuvieran conectados, es decir si no existiera el Poder reticular, lo que no permitiría el flujo del Poder a través de dichas relaciones que se dan entre los individuos. Sin embargo, no se puede pasar por alto que el Poder constituye a los sujetos de su dominio, asignándoles roles y personalidades, Arendt dice que el Poder no pertenece a un individuo si no a un colectivo. Como ya mencioné en la introducción el Poder es acción, movimiento y no solamente abstracción del intelecto. Lo que tienen en común Arendt, Foucault y Weber es plantear que el hombre es que a pesar de que el Poder está presente en una sociedad, lo que me lleva a pensar que quien opera el Poder como abstracción se debe personificar a través de los individuos, en su cuerpo y en su lenguaje.

Hannah Arendt dice:

Si el poder fuera más que esta potencialidad de estar juntos, si pudiera poseerse como la fuerza o aplicarse como ésta en vez de depender del acuerdo temporal y

no digno de confianza de muchas voluntades e intenciones, la omnipotencia sería una concreta posibilidad humana. Porque el poder, como la acción, es ilimitado; carece de limitación física en la naturaleza humana, en la existencia corporal del hombre, como la fuerza. Su única limitación es la existencia de otras personas, pero dicha limitación no es accidental, ya que el poder humano corresponde a la condición de la pluralidad para comenzar. (Arendt, 1998:224)

La filósofa confirma la idea del Poder como acción, ya que ahí reside su extensión y su dominio. Retomando la idea de acción se puede entender al Poder como movimiento, y en este tránsito puede cambiar de sedes, entendidas como instituciones o personas, provocando que éstas sean consideradas como irrelevantes, por lo que el individuo no puede considerarlo como ente único, sino como una extensión del Poder. Aunque hay dirigentes identificables en la historia de la humanidad, el Poder no sólo se expresa en ellos, sino en todos los individuos, y ellos lo afirman o lo niegan, siguiendo con la idea de Weber. No hay un dirigente (individuo) que pueda ostentar el Poder por completo e indefinidamente, su naturaleza perenne lo hace ser, solamente, un instrumento del Poder. Es posible que el dirigente se debilite y herede el Poder a otro⁴, entonces el Poder está insertado en la sociedad como algo permanente. No obstante, se debe considerar que a pesar de que el Poder es parte de la sociedad, habrá individuos que se opongan a él, aunque con esta acción reafirman al Poder y forman parte de los mecanismos del Poder.

[...]Por la misma razón, el poder puede dividirse sin aminorarlo, y la acción recíproca de poderes con su contrapeso y equilibrio es incluso propensa a generar más poder, al menos mientras dicha acción recíproca sigue viva y no termina estancándose. La fuerza, por el contrario, es indivisible, y aunque se equilibre también por la presencia de otros, la acción recíproca de la pluralidad da por

⁴ Piénsese en los sistemas dictatoriales orientales, como el caso de Corea del Norte o las dictaduras latinoamericanas de los años setentas.

resultado una definida limitación de la fuerza individual, que se mantiene dentro de unos límites y que puede superarse por el potencial poder de los demás.
(Arendt, 1998:264)

Siguiendo la imagen de que el hombre es el receptáculo del Poder, Hannah Arendt plantea otro escenario posible para la ejecución del mismo: menciona que éste puede ser repartido entre varios individuos, lo que de manera sustancial no lo debilita si no que lo fortalece, porque ahora son varios los que utilizan el Poder para dominar a los otros, se debe recordar que el Poder se funda en relaciones sociales, mientras más relaciones existan, mayor será su fuerza; sin embargo también considera que en los sistemas dictatoriales, las medidas que se toman son el grado máximo de violencia y el Poder está en una franja muy débil, pues se sostiene por unos pocos. Ahora bien, una manera de considerar que el Poder sea acción es a partir de la sociedad y ésta a su vez se relaciona por medio del lenguaje⁵, él se convierte en “medio de transporte” del Poder, de manera particular a partir del discurso. La ejecución de éste puede plantear una serie de técnicas discursivas para personificarse. El individuo se resiste al discurso del Poder, como podría ser el caso en un régimen dictatorial, pero el mensaje que se transmite se debe entender desde el punto de vista de la mala organización que tiene, pues no logra cohesionar a los individuos a los que quiere someter, y el resultado es la violencia. Ahora bien, en el escenario antes planteado, la forma en que el Poder se hace presente e influye en la sociedad, es la violencia en diferentes formas (corporal, psicológica, del lenguaje). En ella, el individuo nota que su bienestar ya no está en la sociedad, sino que ahora busca su bienestar personal, el individuo sabe que su libertad es limitada por el Poder.

⁵ Al respecto considero, al igual que los autores citados en este trabajo, que el lenguaje permite designar al mundo a partir de un código que comparten los individuos y que esto les permite ser parte del mismo sistema.

Franz Rosenzweig hace una reflexión sobre el Poder en lo general y lo particular, el todo y el uno, lo que se puede relacionar con el individuo y la sociedad. Mientras se reduzca al individuo a la nada, bajo la idea de que el individuo es intrascendente para el todo, éste encontrará la muerte de miembros de su sociedad como algo insignificante, puesto que pueden ser reemplazables para el Poder. Tanto la muerte individual como la colectiva sólo valen para el Estado como sacrificio, dado que el sujeto es considerado como una herramienta y no como individuo con personalidad, sentimientos y necesidades. En palabras de Bataille, como refiere su libro *El erotismo*, en el sacrificio individual está la unidad, ya que hay individuos que aceptan sacrificar su propio bienestar por el de la comunidad. En este caso el Poder es representado por el Estado, a este respecto, podría considerar que el bien común es más importante que el individuo, queda subrogado y desprotegido frente al interés general.

Si el Estado busca eliminar la identidad del individuo, entiendo que es más fácil el control sobre éste en la forma de una dominación. Weber se refiere a ella como la “probabilidad de encontrar obediencia a un mandato de determinado contenido entre personas dadas” (Weber, 1977:43). La dominación, como parte fundamental del Poder, está dada en la posibilidad de ordenar. Las regulaciones establecidas en la dominación son acatadas por el resto de los individuos, quienes están dispuestos a obedecer mandatos impuestos por el Poder, como en el caso de *El proceso*: el protagonista no está dispuesto en un principio a aceptar su culpabilidad porque no hay una base fuerte para acusarlo de algo, conforme avanza la narración va cambiando su forma de ver su proceso e intenta librarse de él, sin embargo los demás, es decir, los funcionarios, la gente que lo rodea van acentuado en él la culpa. El sentimiento de culpa es insertado en K. de forma exitosa, aunque a lo largo de la

narración nunca se dice cuál es la falta que cometió. Arendt mencionó ya que para legitimar un poder se necesita la aceptación de la mayoría, en este caso cuando la mayoría señala la culpabilidad del individuo, lo lleva a la admisión de ésta, sin importar si la conoce o no, si es culpable o no. La culpa en los textos de Kafka, en particular, en las obras analizadas en el presente trabajo, es siempre indudable, no se puede cuestionar porque el colectivo a partir del discurso la inserta en el individuo.

Otro tema que está presente en la narrativa de Kafka, es la obediencia, que por cierto también está ligada al Poder. La obediencia se determina a partir de distintos factores. Weber hace una distinción de tres tipos de dominación:

1. La dominación tradicional fundada en la fuerza de la costumbre que conduce a aceptar el mando de quienes la señalan como tal;
2. la dominación carismática que descansa en el reconocimiento o la atribución de condiciones o cualidades extraordinarias a algunos individuos a quienes se está dispuesto a seguir u obedecer y
3. la dominación legal que se fundamenta en las regulaciones y reglamentaciones formalmente instituidas y en los derechos a ejercer el mando que esas regulaciones establecen. (Weber, 1996:170-184)

Siguiendo esta clasificación, se debe considerar que los tipos de dominación no serían posibles, a menos que los gobernados o sometidos la acepten en cualquiera de las formas anteriores, de lo contrario el grupo dominante perdería el control y el poder. Lo anterior lleva a pensar que estos grupos de poder al verse debilitados tienden a utilizar la violencia

para poder subsistir, tal es el caso de las dictaduras, que presentan una violencia extrema que pone en tela de juicio la fuerza de su poder.

El poder en la sociedad es un factor determinante que admite imponer la voluntad de unos pocos a una mayoría dispuesta a obedecer, de esta manera se busca modelar una conducta en los individuos que permita su inserción en la sociedad. Pero también se debe admitir que el Poder necesita la aceptación de la mayoría, puesto que esta última puede quitarle el poder al individuo o grupo que lo tenga, bajo el argumento de que no lo lleva a cabo legítimamente⁶.

El individuo sometido desarrolla un conformismo que lo lleva a aceptar cualquier orden que provenga de niveles más altos que el suyo. No obstante, este conformismo y aceptación se refleja en su comportamiento tanto de forma individual como dentro del grupo social al que pertenece. El conformismo puede presentarse en la mayoría de los individuos. Muchos decidirán que es más cómodo evitar responsabilidades, evitar problemas, entre otras cosas; aunque habrá otros que no acepten el conformismo como modo de vida. Sin embargo, aprovechan la situación para su propio beneficio. Por lo anterior, son importantes dos conceptos que ayudaran a diferenciar a cada uno de los individuos anteriormente descritos: el individuo sumiso y el sometido. Muchos están dispuestos a aceptar las normas dictadas por el núcleo del Poder, sin que se les violente de ninguna forma, lo aceptan por cuenta propia, se convencen de que eso es lo mejor para ellos y sacan un beneficio personal, a estos se les debe llamar individuos sumisos. Asimismo, se encuentran los otros que no están de acuerdo con las normas del núcleo del poder y son obligados a obedecerlas, no

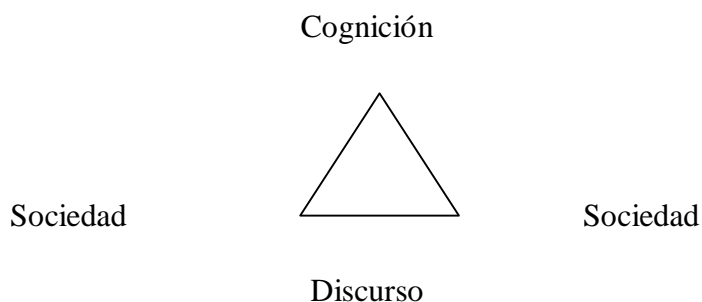
⁶ Piénsese en el caso de las democracias que pueden revocar el poder a los gobernantes en turno.

importando si están de acuerdo o no, y ellos no obtienen un beneficio personal, a estos se les debe llamar individuos sometidos.

En cuanto al individuo sumiso, éste no tiene una conciencia de un “encarcelamiento” en la sociedad en la que se encuentra, ya que evade completamente la responsabilidad sobre su propio ser, deja a los otros que tomen las decisiones y la responsabilidad sobre su existencia. El individuo obtiene un beneficio: no siente el sufrimiento y la culpabilidad de su propia existencia, ya que está instalado en el plano de la sumisión y de la “protección”.

1.2 EL PODER A TRAVÉS DEL LENGUAJE

Según Foucault, cualquier tipo de lenguaje es planteado desde el exterior, debido a que la manera de presentar una realidad únicamente se puede dar por medio del lenguaje. Considero que el lenguaje es una convención entre individuos para poder nombrar su realidad, es decir, necesita del contexto exterior, que al mismo tiempo habla de una historia interior, además, es necesario considerar una de las características más importantes es su arbitrariedad. En la triada de Van Dijk se explica que existe una relación entre el lenguaje y el Poder y ésta se representa en un esquema que muestra como la sociedad y sus discursos están relacionados entre sí:



Dado que la sociedad representa en su discurso el mundo entonces el lenguaje llega a la colectividad y se puede llegar a una convención sobre un hecho determinado, por ejemplo en el caso de K. la colectividad entiende que está en un proceso y todos saben que la culpa es indudable, aunque K. no quiera aceptarlo. El Poder representa la realidad y hace que los miembros de la sociedad apliquen a través del lenguaje ese mundo y su intencionalidad. Van Dijk dice al respecto de las ideas que se transmiten a partir del discurso: “no solo le encuentran sentido a la sociedad sino que sirven para regular sus prácticas; son construidas, utilizadas y cambiadas por los actores sociales como miembros de un grupo en prácticas sociales específicas y frecuentemente discursivas; son constructos sociales compartidos por un grupo.” (1999:21-23)

Por otra parte en *El proceso y La colonia penitenciaria* se lleva a determinados individuos a hablar y a otros los deja en el silencio; de esta forma se emplean ciertos esquemas que dirigen al individuo más allá de su propia conciencia. Al respecto Foucault dice: “Los códigos fundamentales de una cultura - los que rigen el lenguaje, sus esquemas perceptivos, sus cambios, sus técnicas, sus valores, la jerarquía de sus prácticas- fijan de antemano para cada hombre los órdenes empíricos con los cuales tendrá algo que ver.” (Foucault, 1991:139) Con esta idea se debe crear un nuevo discurso capaz de establecer nuevas pautas para la integración, o bien, para la exclusión, así como los paradigmas a seguir.

El lenguaje como un sistema que articula las experiencias de los individuos, conlleva a una determinada manera de “leer la realidad.” Por esta razón, el discurso en tanto elemento articulador y vehículo de las relaciones de poder, debe ser desmontado por aquel que aspira a cambiar las relaciones existentes. Lo anterior me lleva a la idea de que el Poder está en

movimiento y necesita ser renovado por la sociedad, en este caso a través del discurso. Por ejemplo, si un preso comienza a expresar su sentir sobre la prisión, cuando progresivamente va articulando una determinada visión del universo en el que habita, como es el caso de un escenario carcelario, en esa medida está ideando un contradiscurso que es capaz de oponerse al discurso del poder en turno. Cuestionar los castigos, o el trato a los presos, y a su vez transmitir a los demás presos sus inquietudes y hacer que estos del mismo modo cuestionen la normas de la prisión, son un ejemplo de la acción del contradiscurso.

La postura anterior tiene dos consecuencias, según Foucault:

1. La superación de las formas del Poder que se instalan en el plano individual y no en el colectivo, que a su vez llegarán si un conjunto de soluciones individuales se acumulan y crean una nueva significación y proceden a ocupar el discurso del Poder en turno.
2. El escenario donde la sociedad moderna define el Poder, corresponderá a la creación de un discurso significativo.

Si se observa el lenguaje como un constructo por medio del cual el individuo se refiere a la realidad, entonces al estar inmerso en la sociedad, la verdad no es la que él cree sino la que la sociedad sostiene. En la colectividad la verdad está en el Poder, además de que la colectividad la proclama de acuerdo a sus propios intereses. El individuo necesita memorizar, aprender y aceptar la verdad dictada por el Poder.

En el discurso se manifiesta el Poder y la verdad porque por el simple hecho de nombrar se puede inducir a la sociedad en una dirección determinada que puede responder a los intereses del Poder.⁷ La verdad sólo puede ser percibida mientras el individuo sea parte de la sociedad. A partir de la reiteración de la verdad como si fuera un dogma de fe, que no puede ser cuestionado por los miembros de la sociedad, se garantiza la permanencia del Poder. El discurso se vuelve, a través del lenguaje, el arma más eficaz para someter al individuo. Foucault dice:

Las relaciones de poder no pueden disociarse, ni establecerse, ni funcionar sin una producción, una acumulación, una circulación, un funcionamiento de los discursos. No hay ejercicio del Poder posible sin una cierta economía de los discursos de verdad que funcionen en, a partir de, y a través de, este círculo. (Foucault, 1991:140)

La cita anterior refiere que el discurso que transmite la verdad es parte del Poder y tiene un funcionamiento adecuado para el control del individuo, pero si este último sale del círculo, el individuo rompe con el orden establecido y complica la aplicación del Poder. El Poder a su vez necesita tomar medidas necesarias para someterlo, o bien, para excluirlo y considerarlo un elemento dañino a sus intereses y a la sociedad.

Lisbeth Rojas y María Suárez plantean que: “Los estudios del Análisis Crítico del Discurso, adelantados por Wodak, Fairclough, Kress, Van Leeuwen y Jäger han coincidido en que el discurso, busca -ante todo- convencer y cambiar la mentalidad de los receptores, mediante la comunicación de creencias, actitudes y valores, entre otros, pues es a partir de los discursos como se ejerce un control “sutil” sobre las mentes de un grupo determinado.

⁷ Con lo anterior se puede inferir que la verdad no tiene un carácter universal, sino que sólo cubre una parcialidad; por lo tanto entra en el campo de la subjetividad.

(Rojas, 2008: 53) En este caso las autoras consideran que el lenguaje es un constructo social que permite al individuo representar su realidad a partir de un discurso colectivo.

1.3 LA SUMISIÓN, LA CULPA, LA VIOLENCIA Y EL SOMETIMIENTO.

En este apartado intento dar explicación a los mecanismos que utiliza el individuo mientras está bajo el control del Poder, así como su comportamiento y las consecuencias que éste le puede causar.

Hannah Arendt dice en su libro *Denken ohne Geländer* lo siguiente:

„Der Zweck des Krieges ist der Friede; aber auf die Frage: Und was ist der Zweck des Friedens? Gibt es keine Antwort, Friede ist etwas Absolutes.[...] ein solches Absolutes ist auch die Macht; sie ist, wie man zu sagen pflegt, ein Selbstzweck. (Arendt, 2006:89)⁸

La idea que brinda la autora sobre la guerra es ilustradora en el sentido que la paz y el poder son entes absolutos, que están completos, que no tienen una finalidad en sí y son el fin mismo. Ahora bien, si ya son absolutos, ¿cuál es el problema que planteo en este trabajo? Establecer y analizar cuáles son los mecanismos a los que el individuo recurre para alcanzar la paz y el Poder, pues es en dichos mecanismos se encuentran las dificultades y beneficios a los cuales se enfrenta el individuo para acceder al círculo del Poder.

Siguiendo la línea anterior, el Poder es el objetivo a alcanzar y muchos individuos están dispuestos a hacer lo que sea por alcanzarlo, pues a un corto y mediano plazo implica el “bienestar” de la persona que es el receptáculo del Poder.

⁸ La finalidad de la guerra es la libertad, pero la pregunta es ¿cuál es el objetivo de la libertad? No hay una respuesta para ello, la libertad es algo absoluto (...) algo igual de absoluto es el poder, éste es como dice el refrán, un fin en sí mismo.

En esta tesis se aborda la preocupación sobre las diferentes formas en las que el individuo se encuentra bajo el yugo del Poder, y cómo éste lo controla. Por eso, es importante definir cada uno de los conceptos aquí tratados, así como indagar las relaciones que hay entre ellos.

1.3.1 SUMISIÓN Y CULPA

En este apartado se describiré cuáles son las características del individuo sumiso, así como los mecanismos que utiliza el Poder para demostrar su dominio sobre el individuo: la culpa.

La sumisión es, como ya mencioné con anterioridad, un elemento fundamental para la existencia del Poder. Parte del control de los individuos se encuentra dado por la creencia en un dogma, que a su vez tiene intrínsecamente ligados ciertos conceptos que apoyan y reafirman el control del Poder. Un ejemplo de ello es la presencia del Poder en las religiones, en particular las judío-cristianas. La idea de que todos los cristianos y judíos son culpables por el pecado original está presente desde el origen constitutivo del creyente lo que permite insertar ciertas conductas y pensamientos en los practicantes. Otro ejemplo al respecto de la culpa, es la impartición de justicia en algunos Estados, donde se es culpable hasta que se demuestre lo contrario, el individuo tiene la obligación y la opción de demostrar su inocencia. Como en el proceso en el que K. lucha por demostrar su inocencia⁹.

⁹ Se debe tomar en cuenta que la obra de Kafka, bajo la idea de algunos investigadores, sostienen que en ella está presente la visión religiosa del judaísmo, en particular la parte de la culpa.

Hay hombres ávidos de Poder, que de alguna manera pueden ser considerados “fuertes” que pueden controlar a un grupo determinado; sin embargo, están también los individuos que aceptan lo que el individuo “fuerte” dice por decisión propia y no se oponen al sistema que los reprime. En ellos actúa un mecanismo que los conduce a obrar bajo el signo de la culpa y, ésta, los lleva a permanecer bajo las órdenes de otros. Es evidente que, el miedo que provoca la culpa, obliga al individuo a creer que si sale de una sociedad determinada, entrará a un estado de aislamiento, donde no habrá nadie que lo ayude o que lo entienda, haciéndolo responsable de su propio ser.

La culpa modela el comportamiento del individuo y, de alguna manera, la convierte en una guía; “el débil se dejará adormecer para no sentir la agonía ante el horror de la verdad.” (López Portillo, 1997:48) El individuo llega a esta circunstancia por cuenta propia, ya que sabe que el Poder le brinda seguridad y confort; éste es el beneficio del que goza.

El individuo sometido se caracteriza por una actitud de aceptación, pasividad, impersonalidad, obediencia, puesto que no cuestiona, es un individuo “normal”. Estas particularidades le conceden a la persona la oportunidad de subsistir en un medio “cómodo”, que a su vez le brinda seguridad y protección, como mencioné anteriormente. El individuo sumiso cumple con las reglas que la sociedad le ha impuesto; está dispuesto a jugar el papel que se le ha asignado, lo que lo hace un elemento valioso para el Poder y su funcionamiento. En muchas ocasiones está presente el sentimiento de culpa que puede ser dado por diferentes razones, una de ellas consiste en querer abandonar al Poder, y al hacerlo, lo traiciona.

El sumiso acata el discurso del Poder otorgándole la cualidad de verdad universal, de dogma, gracias a las distracciones que ofrece el Poder, como lo son la rutina, las relaciones personales, su creencia en que tiene control sobre él y su entorno. Además de que tiene la idea de que puede sobresalir, y ¿por qué no?, creer que está en control de su situación y no al contrario. El individuo, en su libertad “limitada”, consiente el libre flujo del Poder, puesto que no es consciente de su individualidad, es parte del colectivo, y de esa manera se convierte en un vehículo que facilita el tránsito y la reafirmación del discurso del Poder.

Como ya se ha referido, inducir el sentimiento de culpa es un mecanismo efectivo de control por parte del Poder, puesto que se convierte en la deuda dolorosa que tiene el individuo para la sociedad y los que ostentan el Poder.

El individuo sumiso sabe que su vida ya no está en sus manos, que él ya no es responsable, de alguna manera, de sus actos, esto a su vez lo libraría de cualquier compromiso y responsabilidad frente a los demás, Si hay un error en un trabajo o en la vida común, es fácil decir, para este individuo, que otro fue el culpable o que las circunstancias lo obligaron a tomar esa decisión, pero lo que nunca dirá es que él es el único responsable del error cometido.

Pero, ¿qué es la culpa para el individuo? Cualquier individuo ha actuado en contra de la norma, por mínima que sea esa “desobediencia”. Esto hace que en el individuo “débil” sea más fácil inculcar la culpa. La culpa no aparece en el sujeto como aquel hecho que lo atormenta día y noche, sino que aparece como esa obligación que se debe cumplir aunque no se sabe cuál es la razón que la fundamenta, como sería el caso de los personajes de la obra de Kafka. Nietzsche a este respecto dice: “Todo poder prohibitivo despierta la

susceptibilidad en aquel a quien le prohíbe alguna cosa, engendrando la “mala conciencia.” (Nietzsche, 1998:401) Esta “mala conciencia” puede ser entendida como efecto de la culpa inculcada por haber trasgredido la ley, que es el dogma del Poder. Por ello, el individuo se ve obligado a expiarla mediante la obediencia ciega. Ricoeur por su parte menciona que:

La noción de culpabilidad implica tres posibilidades divergentes: una racionalización penal, al estilo griego, una interiorización y refinamiento de la conciencia ética, al estilo judío, y una sensación consciente de la miseria del hombre bajo el régimen de la ley. (Ricoeur, 2004:259)

El sentimiento de culpa evita que el individuo vea su realidad, lo debilita anímicamente y, algunas veces, físicamente, evita su crecimiento como persona; es por eso que el individuo sumiso es un blanco fácil para la dominación, puesto que acepta cualquier cargo que se le impute, pasando por alto las condiciones en que la culpa será insertada. A esto se añade que está dispuesto a aceptar el costo, puesto que significa al mismo tiempo un beneficio propio.

El hombre sumiso en apariencia está libre, pero el Poder lo ha aniquilado, dejándolo en la verdadera soledad, en el verdadero desequilibrio, se vuelve un ser ansioso e impotente, es por eso que acepta el autoritarismo, como es el caso de los protagonistas de *El proceso* o *La colonia penitenciaria*. De igual forma llega el individuo a una conformidad automática, ya que asume el rol que la sociedad le dictará. Los individuos sumisos se ponen a disposición de un líder por el simple hecho de que este último les ofrece seguridad y le brinda un ideal que seguir.

Para Nietzsche en su libro *La voluntad de poderío* existen dos tipos de hombre: el débil y el fuerte, sencilla distinción en apariencia, sin embargo, hay una diferencia sustancial, ya que

el primero le concede al segundo la oportunidad de sobrevivir y mantener su poderío; esta división permite entender por qué el débil busca al fuerte y por qué se pone bajo sus órdenes:

El concepto de “hombre fuerte y hombre débil”, en definitiva, se reduce a esto: el hombre del primer caso ha heredado mucha fuerza, es una suma; el hombre del segundo, ha heredado mucho menos (herencia insuficiente o dilapidación de la herencia). La debilidad puede ser un fenómeno inicial: si tiene aun poca fuerza, o en el caso extremo “no más fuerza.” (Nietzsche, 1998:365)

Dicho lo anterior se puede decir que el débil, con fuerza limitada o nula, es más propenso a aceptar cualquier poder, que le permita, dirigir el rumbo de su propia existencia, con el argumento de que no es un ser capacitado para la dirección de otros, y mucho menos de su propia vida. El comportamiento del débil está guiado por la mediocridad, ya que, gracias a ella, la angustia que vive es más suave, más sencilla sin complicaciones.¹⁰ Además se debe tener en cuenta que la sociedad ama al fuerte, al que posee el Poder, jamás amará la debilidad, puesto que ésta se padece, se sufre. Así, el individuo sumiso se ha apartado de su ser individual, para poder llegar a ser quien se espera que sea, que sirva al Poder. Además, en la colectividad se alcanza la fortaleza, porque varias células forman un ser: la sociedad. No se pretende que este individuo retroceda o abandone su libertad “limitada”, al contrario, se le alienta a que evite la soledad, que destruya esa brecha entre su individualidad y el mundo.

¹⁰ He sostenido a lo largo de este capítulo la idea del hombre “débil”, pero se debe aclarar que no es utilizada en el sentido que la podría emplear Hannah Arendt o el propio Nietzsche, entendiéndolo como aquel ser que puede llegar al Poder y cambiar el rumbo de una sociedad determinada. En este trabajo entiendo por débil a aquel, que como se menciona en la cita de Nietzsche, tiene poca fuerza, entendiéndola como aquella falta de capacidad para poder enfrentar al líder y salir de su yugo

La culpabilidad lleva al individuo al estado de sumisión, que a su vez trae consigo a la angustia. Este individuo se enfrenta a cuestionamientos externos a él, lucha por cumplir las normas del Poder, creando de esta manera un distractor que evita la confrontación consigo mismo, con sus deseos e inquietudes. El hombre “común” no tiene conciencia de lo insignificante que es ante el universo, tiene diferentes formas de evadir esa idea, y esta evasión lo lleva a la pasividad, al conformismo. Este individuo no espera comprender por qué está en el mundo, sólo espera llevar bien el papel asignado y mantener su tranquilidad.

El individuo “común” jamás estará aislado y no intentará buscar otras explicaciones a las dadas por el Poder, no propondrá un contradiscurso que altere su normalidad, al contrario luchará porque nadie altere su realidad, haciéndolo un elemento importante para la continuidad del Poder. El cambio de paradigma implica una reconstrucción del mundo que se traduce en aislamiento, pues es necesario un tiempo para el proceso de adaptación y de inserción del discurso del Poder.

1.3.2 SOMETIMIENTO Y VIOLENCIA

El sometimiento en el ámbito personal, así como el comportamiento del individuo sometido, además de los mecanismos que se utilizan sobre éste, deben preocupar en el sentido de que gran parte del comportamiento humano está inmerso en este mecanismo que impone el Poder. También se busca dar una explicación del por qué existe una necesidad de obedecer, por parte del individuo sometido, las órdenes que impone el que asigna sus reglas, pero de igual manera somete para conservar una relación con el Poder que al único que beneficia es a este último.

El concepto de sometimiento se entiende como aquel mecanismo que se utiliza para tener control de un individuo sobre otro. Se habla de un pueblo sometido, en caso de una dictadura, pero también puede existir el sometimiento de un individuo a otro como parte de un colectivo.

El sumiso es un individuo que acepta humillaciones, se subordina ante los deseos de los otros, acepta lo que el poderoso exige. Pero tiene una característica particular, la esperanza de que alguna vez escapará del yugo del opresor y la recompensa que recibirá será ser dueño de su persona.

En el caso de *El proceso* está el caso de Block, que tiene el mismo abogado de K, quien acepta una serie de maltratos por parte del primero y del mismo K., pues sabe que tendrá una recompensa. Así como este caso, se pueden encontrar muchos más en los que el individuo debe sacrificarse por el bien que recibirá o cree que obtendrá.

Es evidente que el tipo de sometimiento depende de la resistencia que ofrezca el individuo, entonces se puede hablar de violencia en distintos niveles, pues se debe recordar que él buscará la forma de librarse del yugo impuesto.

En líneas anteriores se ha dicho que existen diferentes mecanismos para lograr el sometimiento: la provocación del miedo, la mentira, la intimidación y la violencia física o psicológica, etc., que, al final de cuentas, todas juntas pueden ser entendidas como una coacción del Poder para lograr el control, ya que atenta contra la tranquilidad que tiene el individuo. Estas formas de coacción pueden ser empleadas por el Estado (en un macrocosmos); o, por mencionar algunos ejemplos, el marido o el jefe (en un

microcosmos. Pero ¿por qué el uso de la violencia (física y psicológica) parece ser el mecanismo más empleado que admite que unos sometan a otros? El miedo responde a la violencia y al aniquilamiento de la individualidad en el sujeto. Por lo regular este fenómeno se da donde existen relaciones afectivas o sociales que hacen que el individuo sometido no busque una salida a la relación patológica en la que se encuentra. Se corre el riesgo de que el individuo genere resentimiento hacia la persona que lo somete. Llevando la descripción anterior a términos más generales, se puede hablar de un colectivo sometido que no se identifica con el grupo opresor, y gracias a este sentimiento comienza a tomar medidas en contra del que lo somete. El sometido puede sentir miedo, pero de igual manera, ya está conciente que algo no funciona bien en su relación con el entorno que lo rodea, con los padres, con los jefes, con el Estado.

El sujeto sometido entra en una dinámica que lo coloca entre el Poder y el deseo de afirmar su individualidad. Debo precisar, que en este mecanismo existen dos elementos que lo conforman: un individuo más “fuerte” y otro más “débil”, como ya lo había mencionado con respecto a Nietzsche, por lo que es más fácil controlar al último¹¹. El individuo sometido sabe que la situación no es “normal”, sin embargo, puede permanecer en esta condición por mucho tiempo, hasta llegar al grado de acostumbrarse y pasar por alto los ultrajes que se cometen en contra de su persona, bajo el argumento de que es lo habitual, y entonces se convierte en un individuo sumiso. El individuo pasa por alto que tiene otra opción, que puede optar por su libertad rompiendo con lo “normal”. El rechazo a esta relación patológica de sometimiento es sólo posible cuando el individuo percibe su

¹¹ Debe tomarse en cuenta que estos dos tipos de individuos están tomados de una relación personal; sin embargo, como se mencionó en líneas anteriores, puede aplicarse a un contexto más general, es decir, debe ser tomado como una muestra de los mecanismos del Poder y sus integrantes.

capacidad de autodeterminación. Cuando se está completamente consciente de que se tiene esta capacidad, entonces adquiere una postura de rechazo. Sin embargo, el individuo puede permanecer bajo el yugo del Poder y crear una tensión entre ambos, el individuo se vuelve exigente ante éste, hasta el grado de que el Poder pierda control sobre el individuo sometido.

Se debe entender que el sometimiento viene del exterior, el individuo no decide ponerse bajo el control del Poder, sin embargo, sí puede decidir hasta qué punto puede ser sometido, controlado, hasta dónde puede aceptar una norma, una ley impuesta por el Poder.

El individuo tiene una necesidad natural de pertenecer a un grupo, tiene ciertas necesidades que la sociedad cubre, debe comportarse de cierta manera, tendrá que habituarse a situaciones particulares, etc. Todo lo anterior provoca la dependencia patológica por parte del sometido. A este respecto Isaiah Berlin afirma:

[...] los hombres no se dirigen a sí mismos y no son, por tanto, libres cuando su comportamiento es causado por las emociones mal dirigidas, por ejemplo, los miedos a entidades inexistentes, o los odios debidos no a una percepción racional del verdadero estado de cosas sino a las ilusiones, fantasías, restos de memorias inconscientes y de daños olvidados. Las racionalizaciones y las ideologías, en esta perspectiva, son explicaciones falsas del comportamiento cuyas verdaderas raíces son desconocidas, ignoradas o malentendidas; y éstas, a su vez, alimentan nuevas ilusiones, fantasías y formas nuevas de comportamiento irracional y compulsivo. Por tanto, la verdadera libertad consiste en la autodirección. (Berlin, 2004:293)

En esta reflexión que hace Berlin sobre la libertad, se observa que el individuo puede ser libre, por eso se vuelve esclarecedora la idea de libertad para el sometido, ya que solamente se podrá ser libre cuando éste rompa con la necesidad impuesta por el individuo o grupo

que tiene el poder. En el momento en que el individuo es responsable de sus ideas y su comportamiento, entonces demostrará a su grupo social que la norma dictada para todos, no siempre cumple con las necesidades reales para cada uno de los miembros del grupo e insertará en ellos las ideas que cada individuo determina.

Llama la atención que el Estado se encarga de fijar en el individuo una serie de necesidades, que a su vez componen la realidad que son convenientes al Poder, de alguna manera éste “racionaliza” las necesidades y el individuo sometido termina aceptándolas como parte de su ser, pero si no se tienen esas “necesidades” o no son satisfechas, entonces se está fuera del círculo, y, por ende, el individuo no tiene “libertad”. De igual manera, Berlin explica en qué consiste ésta:

El hombre no libre es como alguien drogado o hipnotizado: sean las que sean las explicaciones que él mismo ofrezca de su comportamiento, éste permanece inmutable ante cualquier cambio en sus motivos o designios expresos u ostensibles; consideramos que está atrapado por fuerzas sobre las que no tiene control. No es libre porque es patente que su comportamiento será predeciblemente el mismo sean cualesquiera las explicaciones que ofrezca del mismo. (Berlin, 2004:293)

Con respecto a la violencia que se emplea sobre el individuo para someterlo, se puede ver que la mentira entra en el ámbito del Poder para el control efectivo del individuo, puesto que lo ultraja en su calidad de individuo y no respeta sus ideas y verdaderas necesidades, el sujeto sólo es un elemento para crear las condiciones necesarias para la subsistencia del Poder, además de que sirve para controlar a los individuos sometidos.

El individuo sometido puede ser capaz de someter a otros, a diferencia del sujeto sumiso, quien no usa su poder contra otro, sino que sólo obedece y aprovecha los beneficios que su

condición le brinda, pero de igual manera manipula de una forma discreta. El primero reprocha, culpa al otro, lo violenta -lo que resulta al Poder un mecanismo eficaz para tener el control sobre grupos numerosos-. Si el individuo sufre una frustración no reflexiona sobre ella, más bien, descarga su ira sobre otro, tal vez más débil. Si reflexionara, lo obligaría a enfrentar su problema, se “autodireccionaría”, se confrontaría ante sus propias decisiones, ante su propio ser. El individuo debe crear las bases para dirigir su propia existencia, no precisa de un ente externo para llevar la dirección de su propia existencia.

En una relación de poder existe una responsabilidad por ambas partes, es imposible que solamente recaiga en una de las partes; se podría decir que el Poder reside en el que tiene más fuerza, la cual es dada por la violencia, aunque el otro desde su lugar es responsable de sus propios actos. El individuo sometido frecuentemente tiene consciencia de lo patológico que es su relación con el Poder, provocándole una mayor dependencia al que lo somete; esto a su vez garantiza el éxito del sometimiento.

La culpa, el miedo a la soledad y la tranquilidad aparente, podrían significar la evasión de las responsabilidades propias, es por eso que se vuelve tan sencillo, a partir de estos elementos, someter al individuo. Éste deja que el otro se responsabilice de su propia existencia, el otro se convierte como en un guía que sirve al individuo para que tome decisiones sobre su propia existencia. Este “guía” se convierte en el director de su propia existencia.

En cuanto a la función de la soledad, el individuo se aísla, y en consecuencia lo limita y restringe. La sociedad desnaturaliza al hombre, haciéndolo incapaz de ser parte de las relaciones de poder, para así llevarlo a reconocer que su concepto de realidad ha sido

impuesto por una crisis de los sistemas: la religión o la tradición. La soledad, en algún momento hace que el individuo llegue a una conceptualización del Ser mismo. Octavio Paz en el *Laberinto de la soledad* decía que la soledad es el fondo último de la condición humana, pero esto no quiere decir que la soledad implique la libertad, sino que empuja a una revalorización del individuo con respecto a la sociedad.

Es importante considerar que la autoridad es esa parte “necesaria” que admite la organización y que el individuo que opta por salir del sometimiento debe ser responsable de las consecuencias de su decisión.

El Poder, como forma de dominación construye sus propias justificaciones y defensas, de igual manera se presenta como un sistema eficiente, como el mejor que jamás haya existido o existirá. La pregunta es: ¿en realidad el individuo, como tal, necesita del Poder como guía? Además ¿es necesario repetir los mecanismos que utilizan los grupos que tienen el poder para someter a una sociedad en una escala menor? El ser humano debe crear las bases para dirigir su propia vida, no precisa de un ente externo para llevar la dirección de su existencia. El Poder cumple con una función distribuidora, ya que logra una “organización” en un grupo social. El Poder, cuando es impuesto de manera vertical, no acepta la integridad del ser humano, no admite su desarrollo en ningún nivel, puesto que eso representaría el triunfo de la libertad y el reconocimiento del hombre como ser individual y autónomo.

Por lo anterior, es preciso considerar que la “necesidad” de tener una organización externa, es un discurso que evita la realización del hombre. El Poder crea para el individuo sometido

una organización que en principio beneficia a todos sus miembros; sin embargo, llega un momento en que éste interfiere en la vida del individuo o incluso abusa de él.

1.4 CAMBIO DE PARADIGMA EN LOS PRIMEROS AÑOS DEL SIGLO XX

La historia del siglo XX ha estado marcada por una gran cantidad de eventos que cambiaron el rumbo de la humanidad, pues la rapidez con la que se han desarrollado tanto guerras como movimientos sociales y económicos tambalearon los paradigmas del siglo XIX. Por ello, es importante notar cómo se iniciaron estos cambios y cómo afectaron el destino y los paradigmas de la humanidad. Según Hobsbawm en su capítulo “La Era del imperio (1875-1914)”:

Un mundo en el que el ritmo de la economía estaba determinado por los países capitalistas desarrollados o en proceso de desarrollo existentes en su seno tenía grandes probabilidades de convertirse en un mundo en el que los países “avanzados” dominaran a los “atrasados”: en definitiva, un mundo imperialista. Pero, paradójicamente, al período transcurrido entre 1875 y 1914 se le puede calificar como era del imperio no sólo porque en él se desarrolló un nuevo tipo de imperialismo, sino también por otro motivo ciertamente anacrónico. Probablemente, fue el período de la historia moderna en que hubo mayor número de gobernantes que se autotitulaban oficialmente “emperadores” o que fueran considerados por los diplomáticos occidentales como merecedores de ese título. (Hobsbawm, s.f.:13)

Llama la atención que los finales del siglo XIX y principios del XX se caracterizaron por un sistema político que ampliaba la diferencia que existía entre las clases sociales, tanto en el aspecto económico, como en el social. Estas diferencias llamaron la atención de los artistas de la época, como sería el caso de los realistas, los naturalistas y los integrantes de los

movimientos de las vanguardias. Ellos tuvieron la visión y la “misión” de representar los males de su época, pues parecía que a los miembros de las clases políticas no les interesaban las consecuencias que tendrían sus decisiones.

El mundo tenía dos regiones importantes de explotación: el Pacífico y África, hecho que permitía a las naciones “imperialistas” tener control de un amplio territorio que abasteciera y enriqueciera a su población, olvidando por completo los modos de vida de estas regiones y el empobrecimiento de éstas. Al respecto, el mismo Hobsbawm menciona:

Dos grandes zonas del mundo fueron totalmente divididas por razones prácticas: África y el Pacífico. No quedó ningún Estado independiente en el Pacífico, totalmente dividido entre británicos, franceses, alemanes, neerlandeses, norteamericanos y -todavía en una escala modesta- japoneses. En 1914, África pertenecía en su totalidad a los imperios británico, francés, alemán, belga, portugués, y, de forma más marginal, español, con la excepción de Etiopía, de la insignificante república de Liberia en el África occidental y de una parte de Marruecos, que todavía resistía la conquista total (Hobsbawm, 2006:7)

El mundo quedó dividido en dos partes: los poderosos y fuertes (los cuales eran una minoría) y los débiles y explotados. Esto queda muy claro al pasar de los años y al avanzar el capitalismo. Esta dicotomía se convirtió en una preocupación en los artistas; un claro ejemplo de ello es la literatura realista y naturalista, en la que se puede ver que sus personajes principales eran los marginados, los “débiles”.

El periodo que Kafka vivió es el mundo del imperialismo, el cual estaba en manos de un reducido número de naciones que provocaron la división del planeta entre los avanzados y

los atrasados. Alemania tuvo en ese periodo un territorio mayor a dos millones y medio de kilómetros cuadrados y Austria (Österreichisch- ungarische Monarchie) tenía, para 1914, un territorio de 675, 936 km, que comprendía los países que hoy se conocen como Austria, Hungría, Eslovaquia, Eslovenia, Croacia, Bosnia, Serbia, Montenegro, Rumania, República Checa, Polonia, Ucrania y los territorios italianos de Trieste-Triestino.

En cuanto al territorio austriaco, Praga era la capital del reino de Bohemia y fue una de las ciudades más importantes, después de Viena y Budapest. Praga tenía una situación particular, pues en ella existían muchos problemas de índole social y lingüísticos entre la población, cuya mayoría era eslava acompañada de una minoría de origen germano. Los eslavos lucharon para que la lengua oficial no fuera el alemán y que la población de origen germano no ocupara los cargos importantes de la región¹².

En 1897, el primer ministro Baden tuvo que instaurar el bilingüismo, dadas las características de la población. La medida anterior provocó una enardecida protesta por parte de los nacionalistas checos que detuvieron el Consejo Austro-Húngaro. La población de origen germano se unió a Alemania con la firma y la redacción del Programa Nacionalista de Pentecostés en el año de 1899. Baden, al ver la resistencia de la medida antes mencionada, anuló el decreto.

En el año de 1907, después de la concesión del voto por sufragio universal, el *Reichsrat* se pobló de representantes eslavos que mantuvieron al territorio en una posición de

¹² La ciudad contaba con 600,000 habitantes y sólo 32,000 eran de origen germano, de los cuales la mitad era judía.

ingobernabilidad, lo que se tradujo en la disolución del parlamento en 1914. Para ese año la lengua oficial ya era el checo, aunque seguían existiendo partes de la ciudad en las que se seguía hablando alemán.

Egon Erwin Kisch menciona que los alemanes que vivían en Praga eran parte de la alta burguesía, eran los dueños de las empresas metalúrgicas y las fábricas de armas, eran intelectuales o militares de alto rango, no existía realmente el proletariado alemán. El contexto en que vivía Kafka era sofisticado, sin embargo, no podía ignorar las diferencias de clases y de religiones en Praga.

En el año de 1914 fue asesinado en Sarajevo el heredero al trono austro-húngaro Francisco Fernando junto con su esposa. La Primera Guerra Mundial era inminente, ya que Austria acusó a Serbia de la responsabilidad del atentado así como de la obstaculización de la investigación que realizaba la policía austriaca en dicha región.

Es importante decir que en el año de 1917 inicia la Revolución Bolchevique dirigida por Lenin y que termina con el asesinato del Zar Nicolás II, y la instauración de un régimen comunista. Mientras tanto en Alemania Guillermo II abdicó por la entrada al poder del grupo espartaquista dirigido por Rosa Luxemburg y Karl Liebknecht, quienes serían expulsados y asesinados.

Francesc Miralles Contijoch dice del contexto de Kafka:

Franz Kafka asistió a los últimos treinta años del Imperio Austro-húngaro – el cual se derrumbó tras la Primera Guerra Mundial- y a los primeros tiempos de la República Checoslovaca, época de numerosos conflictos nacionalistas, revueltas y persecuciones. Dentro de esta vorágine histórica, los judíos intentaban pasar desapercibidos en medio de la disputa de nacionalidades. (Miralles, Contijoch, 2000:17)

2. LOS MECANISMOS DEL PODER EN *EL PROCESO*

El proceso es una obra que expone varios mecanismos del Poder, muestra los métodos que éste emplea para someter al sujeto, y de esta forma lograr un control sobre el individuo. También, presenta cómo el individuo que entra en el juego del Poder lo utiliza en su propio beneficio, esto es, que se convierte en un individuo sumiso, sufre la opresión, aunque pueda llegar a oprimir a otros. Esto es una clara representación de los mecanismos del Poder en menor escala, en la vida cotidiana.

Puede observarse que en esta obra está presente la deshumanización como consecuencia del ejercicio del Poder sobre el individuo, en particular en la ejecución de un proceso judicial en contra de Joseph K. por mencionar un ejemplo, en el proceso judicial se puede notar en primera instancia, que al acusado nunca se le comunica cuál ha sido la falta en la que incurrió, sólo se le informa que está detenido; esto lleva a pensar que bajo las normas representadas en la novela, todo individuo, en este caso representado por Joseph K., es culpable antes que nada:

Jemand musste Joseph K. verleumdet haben, denn ohne dass er etwas Böses getan hätte, wurde er eines Morgens verhaftet. [...] Sofort klopfte es und ein Mann, den er in dieser Wohnung noch niemals gesehen, hatte trat ein. [...]
(Kafka:2004:9)^{13 14}

¹³ La traducción de *Der Prozeß*, se basa en *El proceso* de la editorial Valdemar y *La metamorfosis. El proceso* de la editorial Porrúa.

Culpar al individuo le permite al Poder tener un control sobre éste, ya que resulta más fácil dominar a un individuo temeroso e indefenso, como sería el caso de K, para obtener de él lo que se quiera. El aparato burocrático funciona sobre el individuo coartando su libertad, ya sea física o intelectual¹⁵, sin importarle su personalidad, puesto que lo único que le compete al Poder es que sus intereses se cumplan y por eso busca que ese miembro actúe de manera adecuada. En este caso se podría suponer el principio de la necesidad de aplicar la ley para preservar el orden en una comunidad.

Retomando la idea de deshumanización, representada especialmente en el proceso que se le sigue a K., se puede ver cómo la impartición de justicia no toma en cuenta a las personas que la ejecutan, pero de igual manera éstas tampoco muestran interés en el individuo al que le aplican la ley:

Wir sind niedrige Angestellte, die sich in einem Legitimationspapier kaum auskennen und die mit ihrer Sache nichts anderes zu tun haben, als dass sie zehn Stunden täglich bei Ihnen Wache halten und dafür bezahlt werden. Das ist alles was wir sind, trotzdem aber sind wir fähig, einzusehen, dass die hohen Behörden, in deren Dienst wir stehen, ehe sie eine solche Verhaftung verfügen, sich sehr genau über die Gründe der Verhaftung und die Person des Verhafteten unterrichten. (Kafka, 2004:13)¹⁶

¹⁴ Alguien había calumniado a Joseph K., ya que sin que hubiera hecho algo malo fue detenido una mañana. (...) De inmediato llamaron a la puerta y entró un sujeto en su habitación que nunca había visto.

¹⁵ Utilizo el término mental en el sentido del pensamiento, K. piensa, en el texto, la manera de demostrar su inocencia; además de que está inmerso en el discurso del Poder, es capaz de enjuiciar, aunque de una manera más simple, a otros personajes, de la misma forma que la ley lo hace con él.

¹⁶ Nosotros no somos más que unos empleados subalternos; apenas entendemos de papeles de identidad y no tenemos otra cosa que hacer más que montar guardia junto a usted las diez horas del día y, luego, cobrar

Con lo anterior, se presenta de manera clara que quienes ejercen el poder sobre K., son personas que sólo se someten al cumplimiento de su trabajo, y que no les interesa si es el protagonista o cualquier otro individuo a quien cuidan, el Poder se encuentra dentro de una jerarquía y sólo deben obedecer al superior, y no cuestionarse el por qué de las acciones que van a realizar. Es en ese sentido que el ejercicio del Poder no está preocupado por el individuo, de ahí la deshumanización del mismo.

En los asuntos judiciales, el trato a los procesados ignora las características y contextos de cada individuo, lo que permite al Poder actuar con eficiencia, ya que de esta manera la circunstancia de cada individuo es ignorada. El ejercicio de la ley que lleva a cabo el Poder, no podría permitir excepciones en su aplicación.

K. está indignado por la acusación en su contra, pero lo que más le preocupa es no saber la falta en la que incurrió. Esto le confiere al Poder tener un control más amplio sobre el individuo, en el sentido de que el acusado siente una gran necesidad de saber cuál es la causa por la que está detenido. Sólo entonces, el acusado asistirá al juicio para poder conocer su “crimen”. No obstante, el protagonista, en un principio, se resiste a aceptar su culpa y llega a pensar que es una broma, aunque, como ya mencioné anteriormente, termina cumpliendo con los lineamientos que su proceso judicial le indica: acatar todas y cada una de las órdenes dictadas por el Poder.

El funcionamiento del aparato burocrático es descrito como una máquina que no se preocupa por el individuo, en ninguna de sus partes, ni del acusado ni de los funcionarios,

nuestro sueldo por hacerlo: Eso es todo lo cual no impide que sepamos que las autoridades que nos utilizan se informan minuciosamente acerca de los motivos de la detención antes de dar la orden.

esto se puede ver claramente en la cita anterior que describe cómo uno de los funcionarios acepta ser de un nivel inferior y que sólo está ahí por diez horas, lo que le permite cobrar su sueldo. Este es un claro ejemplo de la marcha de la burocracia. El hecho de que el protagonista sea identificado por la inicial de su apellido: K., hace que la deshumanización sea más impositiva, porque en los mecanismos del Poder es más fácil anular al individuo para evitar subjetividades. La eliminación de los nombres propios permiten que el individuo se convierta en objeto, en una “cosa”, hecho que se convierte en parte fundamental de los mecanismos del Poder, pues así le permite reafirmar la fuerza que ejerce sobre todos los individuos integrantes de su comunidad.

Max Weber señala en su libro *Economía y sociedad* que existe una dominación “impersonal”, ya que en ella no interviene ningún sentimiento, no hay odio, pasión, amor o entusiasmo. En la dominación sólo se responde a la presión del cumplimiento de la ley, “sin acepción de personas.” (Weber, 1996:179)

Pero ¿qué es lo que obliga a Joseph K. que continúe en el proceso que se sigue en su contra a pesar de la falta de información acerca de su acusación? Una de las respuestas posibles es el sentimiento de culpa, el cual se le inculca desde el momento en que se le informa que está acusado, puesto que no siempre ha actuado de manera correcta. Esto es posible por el discurso religioso en el que se encuentra K, la culpa del pecado original.

Wilhelm Grösse dice sobre la culpa: “Diese Frage [Schuldfrage] nach der Schuld stellt sich unwillkürlich ein, wenn K. am Anfang des Romans „verhaftet“ wird, denn im landläufigen

Sinn kann nur verhaftet werden, wer Schuld auf sich geladen hat, und schuldig ist, wer gegen geltende Normen verstossen hat.“ (Grösse, 2006:179)¹⁷

Para Freud el sentimiento de culpa es aquel en el que un juicio determinado apresa a un individuo, se puede decir que éste se convierte en una “angustia social” (Freud, 1979:12), la que le sorprende al individuo en su vida cotidiana, como es el caso de K. El protagonista siente angustia, pero por no saber de qué se le acusa. Se sigue un juicio en su contra pero el protagonista ignora cuál es su crimen, entonces se ve obligado a obedecer para entender cuál es el motivo de su culpabilidad. K. se defiende diciendo que siempre ha actuado conforme a derecho, y que no encuentra la razón por la que se sigue un proceso en su contra. En otro sentido, reconoce que ignora la ley que transgrede. De lo anterior se sigue la reflexión de que si K. rompe una “ley” no lo hace de manera intencional, puesto que su argumentación durante las primeras páginas de la novela lo exhibe como un individuo recto y respetuoso de ésta. Pero también se abre la posibilidad de transgredir la ley de manera inconsciente, lo que lo convierte en culpable, puesto que el desconocimiento de la ley no exime al individuo del cumplimiento de la misma.

El sistema burocrático y sus mecanismos de control necesitan a un individuo sometido, en este caso, uno que no antepone sus intereses personales para el buen funcionamiento de éste, además utiliza los beneficios que este mecanismo ofrece para su propio bien. En el caso de K. el mecanismo antes mencionado se reproduce a una escala menor, pero no por eso deja de ser importante; piénsese en el caso del pintor o Block.

¹⁷ Esta pregunta sobre la culpa es arbitraria, cuando K. al inicio de la novela es detenido, ya que en el sentido común y corriente puede ser detenido quien carga con la culpa. Culpable es quien está en contra de las normas vigentes.

Tomando como referencia la idea de que culpable es quien rompe con las reglas consciente o inconscientemente, se puede decir que K. es culpable, es por eso que entra en el juego del Poder aceptando ir al proceso que se le sigue, pero además, es culpable porque acepta participar en injurias sobre otras personas.¹⁸ De igual manera sería esto el caso de la señorita Bürstner. Se debe recordar los juicios que hace la señora Grubach sobre ella:

Ich will Fräulein Bürstner gewiss nicht verleumden sie ist ein gutes, liebes Mädchen, freundlich, ordentlich, pünktlich, arbeitsam, ich schätze das alles sehr, aber eines ist wahr sie sollte stolzer, zurückhaltender sein. Ich habe sie in diesem Monat schon zweimal in entlegenen Strassen und immer mit einem andern Herrn gesehen. Es ist mir peinlich [...] (Kafka, 2004:31-32)¹⁹

K. en un principio se niega a aceptar esos comentarios, de tal forma que al defender a la señorita Bürstner admite, en cierta forma, la responsabilidad de los cargos que se le imputaron en la mañana, es por eso que dice: “wenn Sie die Pension rein erhalten wollen, müssen Sie zuerst mir kündigen” (Kafka, 2004:32).²⁰

El reconocerse culpable corresponde a un problema existencial, respecto del cual Gerhard Kaiser menciona:

Die Situation des Prozesses offenbart eine Grundparadoxie des menschlichen Daseins: dass das Leben nämlich nicht gleichzeitig gelebt und gerechtfertigt werden kann und die Aufgabe einer totalen Selbstrechtfertigung mithin

¹⁸ Se debe entender que K. es sometido en un principio; sin embargo, su comportamiento responde a las características del individuo sumiso porque de alguna manera entra en el juego del Poder a partir de las enunciaciones que hace sobre la señorita Bürstner, al enjuiciarla como lo hacen los demás.

¹⁹ No quiero hablar mal de la señorita Bürstner, pues es una buena muchacha, afable, decente, puntual, trabajadora. Admiro en ella todas esas cualidades, pero es cierto que debería ser más digna, debería protegerse más a sí misma. En este mes ya van dos veces que la veo por algunas callejuelas y en cada ocasión con un caballero distinto.

²⁰ Si usted quiere que sea respetable su pensión, necesita empezar por despedirme.

unlösbar ist; denn einmal kommt auch im Prozess der Selbstrechtfertigung ständig neuer, noch nicht berücksichtigter Lebensstoff hinzu, und zum anderen ist das Individuum, wenn man es genau nimmt, ja in jedem Moment seines Daseins in ganz unübersehbare Bezüge verstrickt, die sich dem Bewusstsein in ihrer Verzweigung gar nicht mehr erschliessen lassen. (Kaiser, 1958:38)²¹

A partir de lo anterior se puede introducir la reflexión sobre la disyuntiva en la que se encuentra el individuo, esto es: obedecer al orden general, lo que implica quedar en buenos términos con la sociedad u obedecer el orden propio, es decir los ideales personales; lo que implicaría el aislamiento y la ruptura con la sociedad. En el caso de K. es claro que necesita y quiere ser parte de la comunidad, es la razón por la que acepta ir al juicio que se inicia en su contra. De igual manera, participa en el juego del Poder al someter a otros como es el caso de K. cuando humilla a Block en la casa del abogado.

La plática que tiene K. con la señora Grubach y su reacción ante los comentarios que hace sobre la señorita Bürstner, muestra del funcionamiento de los mecanismos del Poder, en este caso a un nivel particular, en un nivel reticular del que habla Foucault, es la aplicación del Poder que se da entre iguales. Cuando se emite un juicio valorativo sobre una persona, el lenguaje puede tener una carga de violencia tan fuerte que logra someter al otro. Se debe recordar cómo K. intenta convencer a la señorita Bürstner que nadie comentará nada de su persona si él intercede por ella:

Jeden Ihrer Vorschläger über eine Erklärung für unser Beisammer nehme ich an, wenn es nur ein wenig zweckentsprechend ist, und verfüge mich, Frau

²¹ La situación de *El proceso* revela una paradoja fundamental de la existencia humana: la vida no es el sólo y único acto de vivirla, y al mismo tiempo, tampoco es la tarea de autojustificación. Sin embargo, en *El proceso* se añaden cada vez más nuevas justificaciones, el individuo queda atrapado en cada momento de su existencia a través de referencias inequívocas que puede penetrar en su consciencia.

Grubach dazu zu bringen, die Erklärung nicht nur vor der Öffentlichkeit sondern wirklich und aufrichtig zu glauben (Kafka, 2004:40)²²

En este punto es evidente que el Poder puede ser ejercido mediante el lenguaje; quien tiene credibilidad, tiene el poder de decir una mentira haciéndola pasar como verdadera. Si no se aceptase la afirmación como verdadera, entonces se podrá recurrir a otros mecanismos, en este caso el chantaje.²³

También se debe considerar que en la novela se le da más importancia a la ejecución de la ley que al mismo individuo; no hay garantías que le permitan al sujeto defenderse o comprobar que es inocente, no se le reconoce su inocencia. Aunque en la primera parte de la novela se le diga a K. que sólo se sigue un proceso en su contra, y que con eso no se le inculpa de alguna falta, se debe considerar que los que obligan a K. a respetar el proceso en su contra son sólo empleados. No se sabe quién es el que lo inculpa, o quién da la orden de que el protagonista sea detenido. Con lo anterior se enfatiza la idea de que la ley no responde a los intereses de cada individuo, sino que ésta representa el bien “común”, y K. ha quebrantado alguna ley para ser arrestado, al menos éste es el argumento que dan los vigilantes a K.

K. llega a pensar que es inocente, o por lo menos sólo culpable de una infracción menor, pero en los términos del Poder se es o no culpable. Es por eso que resulta inadmisibles la siguiente afirmación del protagonista: “[...] aber die Untersuchungskommission kann doch eingesehen haben, dass ich unschuldig bin oder doch nicht so schuldig, wie angenommen

²² Por mi parte daré una explicación, por poco verosímil que sea, y me comprometo a que la señora Grubach la acepte o la crea verdaderamente.

²³ Se debe recordar que en líneas anteriores a la cita antes mencionada K. hace referencia que la señora Grubach le debe dinero.

wurde. “ (Kafka, 2004:36)²⁴ Con lo anterior, la posición de la impartición de la justicia en la sociedad no puede ser de manera subjetiva, lo que supondría varias excepciones a todas las leyes. Es por eso que en líneas anteriores se menciona por qué no puede haber subjetividades en la aplicación de la ley, ya que en ella no pueden existir términos medios.

La justicia es impartida por el Estado, que a su vez se encuentra dentro del Poder, hecho que provoca que la señorita Bürstner sienta atracción por él, ya que significa tener poder, o al menos ser parte de él:

Nein, das habe ich nicht, sagte Fräulein Bürstner, und habe es auch schon oft bedauert, denn ich möchte alles wissen und gerade Gerechts sacher interessieren mich ungemain. Das Gericht hat eine eigentümliche Anziehungskraft nicht? Aber ich werde in dieser Richtung meine Kenntnisse sicher vervollständigen, denn ich trete nächsten Monat als Kanzleikraft in ein Advokatenbüro ein. (Kafka, 2004:37)²⁵

Lo anterior sirve para ilustrar cómo muchos de los individuos prefieren ser parte del Poder en lugar de estar fuera de él, lo que implicaría participar de su mecanismo. De alguna forma la señorita Bürstner actúa como un individuo sumiso, en el sentido de que se ha hablado mal de ella, pero ella también se aprovecha de los “beneficios” que el Poder le otorga para utilizarlos en función de su bien personal.

Regresando a la situación de K., los estados ánimo provocados por no saber qué es lo que ocurre con su caso y por qué toda una comisión investigadora fue por él lo van debilitando

²⁴ Pero la comisión investigadora puede haber reconocido que soy inocente o por lo menos no tan culpable como lo aceptaron.

²⁵ No, no la tengo, dijo la señorita Bürstner, y a menudo lo he lamentado, pues quisiera saberlo todo; y lo que se cuenta acerca de la justicia me interesa enormemente. La justicia posee un raro poder de seducción ¿no lo cree? Pero en este sentido aprenderé mucho más, pues el mes que viene me incorporaré al equipo de trabajo de un bufete de abogados.

a lo largo de la narración. Por ejemplo el estado paranoico de K. lleva a pensar a la señorita Bürstner que todo es una burla, y que en el caso de K. tal vez exista un error por parte de la comisión investigadora provocado por una falta menor:

Aber nein, Fräulein, sagte K., ich mache keinen Spass. Dass Sie mir nicht glauben wollen! Was ich weiss, habe ich Ihnen schon gesagt. Sogar mehr als ich weiss, denn es war keine Untersuchungskommission ich nenne es so, weil ich keinen andern Namen dafür weiss. Es wurde gar nichts untersucht, ich wurde nur verhaftet, aber von einer Komission. (Kafka, 2004:37) ²⁶

Retomando algunas ideas expuestas a lo largo de las dos citas anteriores se puede observar que el proceso judicial que se sigue en contra del personaje es completamente arbitrario, además de “ilegal”. Pero ¿cómo puede ser pensado como ilegal? Desde el punto de vista actual, el proceso que se lleva en contra de K. no cumple con los lineamientos de un proceso justo. Pero se debe tomar en cuenta que los lineamientos del proceso de K. vienen dados desde el Poder, en este caso representado por el Estado, él es el que dicta cómo, cuándo y dónde se ejerce la justicia y se aplica la ley.

Por lo anterior, K. está obligado a seguir estos lineamientos, ya que si quiere ser parte de un grupo dado, debe acatar cada una de sus órdenes, aunque el protagonista cuestione cuál es su falta o por qué es notificado de manera tan intempestiva:

Nein, sagte der Mann beim Fenster, warf das Buch auf das Tischchen und stand auf. Sie dürfen nicht weggehen. Sie sind ja verhaftet. Es ist so aus, sagte K., Und warum denn? Fragte er dann. Wir sind nicht dazu bestellt,

²⁶ Pero señorita no me estoy burlando, dijo K., Al pensar que usted no quiere creerme. Ya le dije lo que sé, y hasta más de lo que sé, pues tal vez no se trataba de una verdadera comisión investigadora. Si la llamé así responde a que no encuentra otra manera de nombrarla. No se ha investigado nada; he sido detenido, simplemente, aunque por toda una comisión.

Ihnen das zu sagen. Gehen Sie in Ihr Zimmer und warten Sie. Das Verfahren ist nun einmal eingeleitet, und Sie werden alles zur richtigen Zeit erfahren. (Kafka, 2004:11) ²⁷

Como se observa la actitud del funcionario es consecuencia del proceso que se sigue en contra de Joseph K., que fue iniciado sin haber notificado al afectado, lo que corrobora la idea de que en el proceso no se esclarecerá el problema más importante: ¿por qué se le notifica de su detención a Joseph K.? De igual manera, otra “irregularidad” en el proceso consiste en que los interrogatorios que se llevan a cabo en domingo son en específico para no interrumpir la vida profesional del protagonista.

Elias Canetti plantea la situación del Poder frente al individuo, así como la manera de someterlo, del siguiente modo:

El hombre que *está de pie* produce una impresión de autonomía, como si estuviera allí parado por sí solo y tuviera aún la posibilidad de tomar cualquier tipo de decisión. El hombre *sentado* ejerce una presión, su peso se halla proyectado hacia fuera y despierta una sensación de duración. Mientras esté sentado, no podrá caerse; cuando se levante, crecerá. Pero el hombre entregado al descanso, el hombre *yacente*, ha depuesto sus armas. Fácil tarea es dominarlo mientras duerme y no puede defenderse. (Canetti, 1994:35)

Considerando la cita anterior ¿en qué posición se encuentra Joseph K. al inicio de la novela? En las primeras páginas de la narración, el protagonista está esperando su desayuno, cuando los agentes van a buscarlo: “Wer sind Sie? Fragte K. und sass gleich halb

²⁷ No, dijo el hombre que estaba junto a la ventana, mientras que tiraba el libro sobre una mesita y se ponía de pie. No tiene derecho a salir, está detenido. Todo me indica que así es. Dijo K., y ¿por qué?, preguntó a continuación. No estamos aquí para decírselo. Regrese a su habitación y espere. El proceso ya está en curso; usted se enterará de todo a su debido tiempo.

aufrecht im Bett.” (Kafka, 2004:9)²⁸ En la descripción anterior K. se encuentra acostado, repentinamente, alguien toca la puerta, él se encuentra indefenso. Si se considera la posición en la que yace K. se podría suponer que está expuesto, y por lo tanto es más fácil sorprenderlo. Por lo anterior, someter a K. no resulta difícil, a pesar de que se siente, no deja de estar en la cama, lo cual lo mantiene descubierto. Si se considera que por lo general el hombre sentado ejerce presión, en K. ésta es mínima, porque fue sorprendido en la cama y acaba de sentarse.

Ahora bien, lo anterior sirve para explicar que la forma en que someten a K. es la manera más simple, está en ropa de dormir, no tiene la apariencia de un hombre fuerte. En las siguientes líneas K. cuestiona el por qué de la detención mientras se cambia. Llama la atención que busque su mejor ropa para enfrentarse a sus agresores.

El hombre sentado, en palabras de Elias Canetti, es aquel que se encuentra proyectado y presenta una imagen de fuerza, así mismo están los guardias que aprehenden a K.: “K. wollte sich setzen, aber nun sah er, dass im ganzen Zimmer keine Sitzgelegenheit war, ausser dem Sessel beim Fenster” (Kafka, 2004:14)²⁹ La idea de que K. quiere que los guardias estén sentados es para nivelar fuerzas, sin embargo, K. permanece buscando un lugar en el que pueda defenderse, trata de compensar la situación con una postura igual a la de sus opresores sin un resultado positivo a su favor. Canetti señala que el hombre parado puede ser superior al otro, el caso de K. resulta ser un ejemplo de ello, él está desamparado

²⁸ ¿Quién es usted? Preguntó K. y se sentó a la derecha de la cama.

²⁹ K. quería sentarse, pero sólo vio que en toda la habitación no había oportunidad de sentarse, excepto por el sofá cerca de la ventana.

porque no es parte del grupo, porque todos lo observan, porque no hay alguien que lo apoye.

K., desde el inicio, es descrito como alguien débil, indefenso, frágil. No en vano lo buscan por la mañana para darle aviso del proceso que se sigue en su contra, de esta manera es más significativo, pues K. no puede disponer de ningún medio para su defensa. Se debe tomar en cuenta que el hombre se puede proteger sólo si ya ha visualizado un posible ataque. Lo que no ocurre en el caso del personaje.

K. no es libre, está sometido por los funcionarios, hay una serie de obstáculos que no le permiten tomar la decisión que él desea. Al respecto Isaiah Berlin dice:

La libertad negativa³⁰ depende del grado en el que tales obstáculos hechos por el hombre estén ausentes, del grado en que soy libre para tomar tal camino sin que se me impida hacerlo por instituciones o disciplinas humanas o por actividades de seres humanos específicos. (Berlin, 2004:364:365)

K. desea ser libre, sin embargo, se encuentra en la disyuntiva de hacer lo que él cree correcto o subordinarse al mandato de los demás, en otras palabras, K. no pretende ejercer su libertad (negativa), porque considera que hay normas que seguir, por eso acepta ir al juicio, ya que asume que hay reglas que lo guían para ser un buen ciudadano. Ser parte de la comunidad brinda la fuerza necesaria para sobrevivir.

Por otro lado, cuando se ejerce el Poder sobre el individuo, podría parecer que se le está reorientando con lo que se pretende mitigar su dolor. K. acepta el Poder, pero no es un camino fácil porque ignora la razón por la que se le conduce en esa dirección.

³⁰ Berlin entiende por libertad negativa, aquella en la que el individuo hace lo que quiere sin considerar los límites de su entorno.

Joseph K. es sometido por la aceptación de su culpa y por la búsqueda de su redención. El protagonista pide que se le explique cuáles son los motivos de su detención, desconoce qué falta cometió, pero aún así se siente culpable, por lo tanto, busca su redención. K. se reconoce culpable lo que reafirma el poder del sistema burocrático, él se somete y esto le da más fuerza al Poder.

El hecho de que K. desconozca la falta en la que incurrió, no es un hecho fortuito, se debe tomar en consideración que la ley es una abstracción y que el *grosso* de la población no la conoce, en consecuencia, K. tampoco la entiende. A este respecto Weber dice:

Todo derecho, según su esencia, es un cosmos de *reglas* abstractas, por lo general estatuidas³¹ intencionalmente; que la judicatura implica la aplicación de reglas al caso concreto; y que la administración supone el cuidado racional de los intereses previstos por las ordenaciones de la asociación, dentro de los límites de las normas jurídicas y según principios señalables que tienen la aprobación o por lo menos carecen de la desaprobación de las ordenaciones de la asociación.
(Weber, 1996:179)

La ley se impone sobre K., y al ser parte de la sociedad, debe someterse a ella puesto que su individualidad queda minimizada para el beneficio de los demás miembros. A él y a los guardias no se les permite reflexionar sobre la ley, su papel es acatarla y llevarla a la práctica, a la “vida diaria.”

Feria narra que Kafka y Brod tuvieron una conversación a propósito de la culpa:

³¹ De estatuto.

Kafka: Siempre es así. La culpa radica precisamente en que reflexionamos.

Brod: ¿Se debe, pues, ser irreflexivo?

Kafka: No es naturalmente una ley. Pero reza de esta manera: no debes poder reflexionar. No es posible forzarlo. Reflexionar es consejo de reptil, pero también es bueno y humano. De lo contrario estaría uno perdido. (Feria, 2000:158)

¿Cuál es la propuesta real de Kafka? ¿Mantenerse en la ignorancia? ¿Seguir los preceptos de alguien superior? La respuesta es que es más fácil no cuestionar, ya que eso provoca angustia y le indica al individuo que no es perfecto, que carece de Poder. Éste es el mal de K., por eso a lo largo de la narración el protagonista intenta someter a los otros, de inculparlos. Pero el personaje también se somete y se reconoce culpable.

Para Kafka, la ley sólo sirve para obstaculizarle al individuo la resolución de sus conflictos, ya que ésta no regula aspectos de la vida diaria, sino que se inclina a ser una abstracción de la realidad. Por esto K. no comprende el motivo de su detención. K. ignora la ley por la que será juzgado y cuando pregunta el por qué de su situación se le restringe la “entrada” a la ley.

En los primeros capítulos se exhibe el sentimiento de impotencia de K. El protagonista está indignado por la acusación en su contra, llega a pensar que su detención se debe a una broma de sus compañeros de trabajo, pero, conforme avanza la narración, el protagonista se va involucrando hasta conseguir averiguar la causa por la que es enjuiciado. La narración lleva a una situación aterradora, por los mecanismos del Poder utilizados en contra del individuo. En este caso, el aparato burocrático, que tiene como característica principal la

obstinación, no considera al individuo, es deshumanizado, incluso tiene este efecto sobre los que son parte del Poder.

En el primer capítulo de la novela se puede observar que las descripciones son fundamentales para entender como se ejerce el Poder. La ropa en este capítulo es primordial porque es la que da los rangos y coloca a cada uno de los personajes en el lugar que jugarán dentro del juego del Poder; por ejemplo, K. se encuentra en ropa de cama, mientras que el funcionario, que le notifica a K. su detención, viste ropa como de viaje, con utensilios que, en ese momento, resultan inservibles; sin embargo, el hecho de traer más elementos en la ropa le permiten ser superior a K. Lo anterior puede ser entendido como un individuo que es sometido y no tiene recursos para defenderse, y no los tendrá el resto de la novela, pues está en ropa de cama (está indefenso, no tiene las herramientas necesarias para demostrar que es una persona honorable y respetuosa), mientras que el que somete, aunque su ropa no es formal (el hecho de que sea de viaje, indica también que él será transitorio, que no juega un papel fundamental en el proceso que se le seguirá a K.), cuenta con instrumentos que en apariencia llaman la atención y se convierten en las herramientas que el otro no tiene. Ahora bien, el hecho de no contar con un uniforme hace más difícil identificar a estos empleados, pues no se sabe a quién obedecen, K. se siente desconcertado, no sabe a qué responde la visita de estos hombres, él cree que vive en un estado de derecho, pero ¿en qué falló este ciudadano que ahora es acusado?, pareciera que su acusación responde a algo más allá del mundo que conoce K. y desconoce cuál es el funcionamiento del orden superior al cual él y todos pertenecen, no obstante él no lo puede reconocer. Trata de convencerse que lo que está viviendo es una mala broma que le están jugando:

“Was waren denn das für Menschen? Wovon sprachen sie? Welcher Behörde gehörten sie an? K. lebte doch in einem Rechtsstaat, überall herrschte Friede, alle Gesetze bestanden aufrecht, wer wagte, ihn in seiner Wohnung zu überfallen?” (Kafka, 2004:37)³²

El Poder necesita incorporar a sus miembros de forma sutil, debe mostrarse atractivo al individuo al que necesita aleccionar, aunque en el caso de K. esto no sea del todo exitoso, ya que se resiste en todo momento a estos mecanismos, y debe ser sometido. Y esto queda claro en el momento en que se le notifica su detención, aun cuando los “oficiales” no se comporten de manera violenta. Parecen indiferentes al mensaje que están portando y pareciera una invitación a participar activamente del círculo del Poder, sin embargo, K. se resiste.

El hecho de que sólo se le notifique que está detenido y no se lo lleven preso pareciera un engaño del Poder para que K. sienta que está en libertad, aunque ésta sea solo aparente, pero aun así se defenderá de estos agentes extraños. Al respecto Canetti dice:

La mayor parte de las veces buscará aún defender su piel; y sólo dejará de emprender una acción contra un poder que le parezca aplastante. El contacto definitivo, el contacto al que uno se resigna porque toda resistencia y, sobre todo, toda resistencia futura parece no tener salida, ha llegado a ser en nuestra vida social la detención. (Canetti 1999:200)

El autor ilustra de manera clara qué hace un individuo para defenderse. K. realiza acciones similares que las descritas por Canetti; El protagonista de *El proceso* intenta ampararse de

³² ¿Qué hombres eran éstos? ¿De qué hablaban? ¿A qué organismo pertenecían? K vivía en un Estado de Derecho, en todas partes reinaba la paz, todas las leyes permanecían en vigor.

las primeras acusaciones; sin embargo, entiende que la manera en que se le notificó no le da muchas herramientas, ya que no tiene una comprensión total de lo que le está ocurriendo y es por eso que desconoce la salida, pero aun así permanece luchando.

¿Por qué sería importante interesarse por el Poder que representan estos desconocidos que se encuentran a su alrededor? ¿Qué beneficios le ofrecen? En la lógica del mundo que nos presenta Kafka, lo normal sería aceptar la culpa y someterse a las decisiones de un grupo de poder desconocido para todos; sin embargo, K. se resiste porque parte del presupuesto que, dentro de esa “normalidad”, no puede ser acusado el individuo sin conocimiento de causa. La problemática radica en qué el mecanismo del Poder empleado sobre K. no le permite defenderse y lo empuja a una situación que no tiene salida, como ya mencioné en líneas anteriores. K. cumple con las características del hombre sometido: acepta, se somete a las disposiciones de los funcionarios, intenta entender quién envía la orden, sin embargo, tiene, la esperanza de que sea un error o una broma. Lo que le permite sobrellevar el proceso que se le impone, es justamente la esperanza.

»Wie einfach Ihnen alles scheint!« sagte er dabei zu K., »wir sollten der Sache einen versöhnlichen Abschluß geben, meinten Sie? Nein, nein, das geht wirklich nicht. Womit ich andererseits durchaus nicht sagen will, daß Sie verzweifeln sollen. Nein, warum denn? Sie sind nur verhaftet, nichts weiter. Das hatte ich Ihnen mitzuteilen, habe es getan und habe auch gesehen, wie Sie es aufgenommen haben. Damit ist es für heute genug und wir können uns verabschieden, allerdings nur vorläufig. (Kafka, 2004:37)³³

³³ ¡Qué fácil les parece a ustedes!decía a K., "debemos dar a este asunto una conclusión conciliadora ¿qué opina? No, no, en realidad no es. Por otra parte yo ciertamente no quiero decir que hay que desesperar. No, ¿por qué? Usted es arrestado, nada más. Yo diría que lo ha hecho. Por lo tanto, es suficiente por hoy nos despedimos, pero sólo temporalmente.

En la cita anterior, los funcionarios que trabajan para la ley, le comunican a K. cuál es su papel dentro de su proceso (se le menciona cuál es su funcionamiento dentro del Poder), ellos no saben si él está acusado o no, sólo está detenido. Llama la atención que el hecho de estar detenido, para ellos, no signifique que esté acusado. Cabe destacar que una posible consecuencia de estar acusado de algo es que puede ser detenido, pero no se puede estar en esa situación sin haber una acusación previa, es por eso que llama la atención que el funcionario no sepa si está acusado o no. Lo anterior tiene dos consecuencias en K.: la primera es mantener la esperanza de resolver su caso de forma rápida y exitosa, pues los funcionarios que están con él no tienen la información suficiente; la segunda es entrar al juego del Poder por la falta de información, lo que lo llevará a profundizar en su caso para poder salir del proceso de manera triunfante. A diferencia de lo planteado por Roger Caillois sobre los juegos en sociedad, vemos que K. no participa de manera voluntaria y libre, sino que se ve obligado a participar del juego del Poder pensando que esto posibilita aclarar su situación legal.

Uno de los métodos del Poder representados en esta novela es inculpar al individuo, como es el caso de K. o de Block, sin informar los antecedentes del caso, como ya mencioné anteriormente, lo que resulta muy conveniente para el Poder, puesto que tiene sometido al individuo, de tal manera que éste se ve obligado a participar del juego para, según él, librarse de dicha imposición. Pero no se puede pasar por alto que el individuo antes de aceptar dicha condición hará todo lo posible para librarse de ella antes de “formar” parte de dicho mecanismo:

»Was kümmern uns denn die? « rief nun schon der große Wächter. »Sie führen sich ärger auf als ein Kind. Was wollen Sie denn? Wollen Sie Ihren großen, verfluchten Prozeß dadurch zu einem raschen Ende bringen, daß Sie mit uns, den Wächtern, über Legitimation und Verhaft befehl diskutieren? Wir sind niedrige Angestellte, die sich in einem Legitimationspapier kaum auskennen und die mit Ihrer Sache nichtsanderes zu tun haben, als daß sie zehn Stunden täglich bei Ihnen Wache halten und dafür bezahlt werden. Das ist alles, was wir sind, trotzdem aber sind wir fähig, einzusehen, daß die hohen Behörden, in deren Dienst wir stehen, ehe sie eine solche Verhaftung verfügen, sich sehr genau über die Gründe der Verhaftung und die Person des Verhafteten unterrichten. Es gibt darin keinen Irrtum. Unsere Behörde, soweit ich sie kenne, und ich kenne nur die niedrigsten Grade, sucht doch nicht etwa die Schuld in der Bevölkerung, sondern wird, wie es im Gesetz heißt, von der Schuld angezogen und muß uns Wächter ausschicken. Das ist Gesetz. Wo gäbe es da einen Irrtum?« »Dieses Gesetz kenne ich nicht«, sagte K. »Desto schlimmer für Sie«, sagte der Wächter. (Kafka, 2004:37)³⁴

Lo anterior sirve para afirmar que existe un determinismo en las funciones de los personajes que están involucrados con la ley, y como su condición es tal, no pueden cuestionarla, tienen papeles asignados que permiten que la aplicación de la ley sea adecuada y perfecta, pues no cuestionan, obedecen, lo que le resulta muy eficaz al funcionamiento del Poder, pues de esta forma no se le cuestiona desde las entrañas.

Además, tiene un control absoluto de su funcionamiento interno, sin embargo, K. no puede

³⁴ — ¿Y qué nos importan a nosotros? —gritó ahora el vigilante más alto—. Se está comportando como un niño. ¿Qué quiere usted? ¿Acaso pretende al hablar con nosotros sobre documentos de identidad y sobre órdenes de detención que su maldito proceso acabe pronto? Somos empleados subalternos, apenas comprendemos algo sobre papeles de identidad, no tenemos nada que ver con su asunto, excepto nuestra tarea de vigilarle diez horas todos los días, y por eso nos pagan. Eso es todo lo que somos. No obstante, somos capaces de comprender que las instancias superiores, a cuyo servicio estamos, antes de disponer una detención como ésta se han informado a fondo sobre los motivos de la detención y sobre la persona del detenido. No hay ningún error. El organismo para el que trabajamos, por lo que conozco de él, y sólo conozco los rangos más inferiores, no se dedica a buscar la culpa en la población, sino que, como está establecido en la ley, se ve atraído por la culpa y nos envía a nosotros, a los vigilantes. Eso es ley. ¿Dónde puede cometerse aquí un error?

—No conozco esa ley—dijo K.

actuar de tal manera y eso no le permite entender cuál es el funcionamiento de la ley, pues argumenta que no la conoce y con ese pretexto intenta salir de dicho círculo. Esta es la lucha del sometido, es el primer recurso que tiene K. para intentar librarse de la acusación del Poder.

Otro de los problemas que se presentan en *El proceso* es la impartición de justicia por parte del Estado³⁵. Para los funcionarios del Estado no existe error por parte de éste en la impartición de justicia, ya que se sostiene sobre la base de la duda, no es posible tomar una postura a favor o en contra de la situación de K., incluso afirma que puede ser que no sea tan culpable, lo que es impensable, pues la ley no admite medias tintas. No obstante, en el proceso de K. esto es posible. En términos jurídicos se es culpable o no. Tomando en cuenta esta ambigüedad, se encuentra el discurso de los funcionarios y K. se obliga a usarlo porque, el Poder está fundamentado en la duda de los individuos acerca de su funcionamiento.

En la novela se puede apreciar cómo varios personajes se sienten atraídos por el Poder, y lo que éste conlleva, tal como la Srita. Bürstner quien siente atracción por él, pues significa ser parte de un grupo que puede tener ciertos beneficios, conocer algo “más” que los demás, en otras palabras, estar un nivel más arriba, estar dentro de un círculo que puede traducirse en ser beneficiario de una serie de favores.

³⁵ Se debe aclarar que el Estado es el que imparte la justicia. En la obra de Kafka el Estado contiene el Poder y lo ejerce de manera vertical, las leyes son conocidas sólo por un círculo muy allegado al Poder, sólo unos pocos saben de qué se tratan. Para cuestiones de este trabajo se utilizará el término Poder, pues responde a la tesis que se desarrolla aquí.

K. no sabe qué es lo que ocurre en su caso porque no se rige bajo las normas del mundo del Poder, resulta casi increíble lo que le ocurre a K.; sin embargo, no se debe de olvidar que es importante hacerle notar al individuo que es vigilado y que en cualquier momento se puede dudar de él, lo que permite que el Poder siga en funcionamiento, además de que sirve como advertencia para los demás, pues en algún momento puede ocurrir lo mismo a cualquier otro ciudadano, tal es el caso del hombre que se encuentra hospedado en la casa del abogado, Block. Este hombre tiene una actitud completamente diferente al protagonista de la novela, él es sumiso, su cuerpo lo corrobora, permanece hincado frente al abogado, permite que se le maltrate, no tiene la menor intención de salir de la casa, pues sabe que es necesario ser parte del Poder para salir bien librado (es decir, salir vivo) del proceso que se le sigue. El mismo K. se burla de él, ya que se siente libre. En algún momento el protagonista llega a parecer incluso soberbio, mientras que el otro hombre mantiene una posición pasiva, le pide que no se burle, pero no pasa a mayores; sin embargo Block sabe que va por un camino que lo conducirá a permanecer con vida, mientras que K. sigue sin comprender, anda a ciegas hacia un desenlace fatal.

El mundo presentado en esta novela lleva al lector a sentir empatía por K., ya que ninguno sabe qué es lo que realmente está pasando con la situación del protagonista. Es difícil no sentir la impotencia que vive el protagonista y esto se debe a la habilidad de Kafka de representar un mundo ficcional tomado de la realidad sin hablar de lugares en específico.

Aunque nos encontramos con un K. “más tranquilo” en los últimos capítulos, está convencido que puede resolver su situación estando fuera de la ley; es por eso que resulta

relevante considerar la parábola que le cuenta el sacerdote a K. en la catedral, pues resulta ser una metáfora de los mecanismos del Poder. Pero ¿en que se parece K. al hombre del campo del que se habla en la parábola? Ambos actúan de manera contraria. ¿Por qué el sacerdote considera prudente contársela a K.? La parábola se puede sintetizar de la siguiente manera: un campesino se presenta ante la ley; en la entrada de la ley hay un guardián y el primero le pide permiso para entrar, pero se le niega la entrada. El campesino se asoma a la puerta de la ley, que está abierta. El guardián, al verlo, se ríe, y le dice que puede intentar entrar si quiere, pero que no olvide que él es muy fuerte y poderoso, pero es el más inferior de los guardianes. El campesino desconoce esa situación y permanece fuera ideando la forma de entrar a la ley: intenta sobornar al guardián, intenta convencer a la pulga del abrigo del guardián que lo ayude, regala objetos, etc. El tiempo pasa, el hombre del campo envejece y en el último instante de su vida ve una luz. El guardián se acerca y le dice que puede cerrar la puerta porque sólo estaba reservada para él.

La actitud del hombre del campo es de un individuo sumiso, nunca intenta violentar la ley, utiliza los recursos empleados por el Poder, como cuando soborna al guardián. El individuo sabe que necesita algo de la ley y por lo tanto permanecerá ahí hasta conseguirlo. La condición del campesino, desde el punto de vista del guardián, es una condición que no merece respeto (tal es el caso también de Block frente al abogado o Leni). En cuanto a la ley, cumple con las características que se presentan a lo largo de la novela, llena de obstáculos imposibles de vencer al protagonista. La Ley se envuelve en todos los ornamentos que el Poder le facilita y el individuo, que intente acceder a ella, no podrá conocerla en su complejidad.

La interpretación del sacerdote de la parábola es que la justicia no es como la entiende K. Este último cree que el guardián engañó al hombre, pero el sacerdote le pide que no juzgue; según él existiría la posibilidad de afirmar el engaño si habría una contradicción entre lo que el guardián afirma en un principio y lo que revela al final. Pero el centinela nunca habla de que el acceso a la Ley esté definitivamente vedado al campesino, sólo menciona que por el momento no puede entrar. Incluso el sacerdote menciona que en cierto modo el guardián se extralimita en sus funciones, pues acepta los regalos y platica con el campesino, lo que se puede traducir como una esperanza para el hombre del campo. El sacerdote sostiene que resulta que el que abusa es el campesino, pues tiene más conocimiento de la ley que el guardián, sin embargo, K. no logra entender las razones que le da el sacerdote y sigue pensando que el hombre del campo es el engañado. La situación de K. en algún momento es similar al hombre de la parábola. La actitud que toma al respecto ante la Ley es completamente diferente, pues K. no reconoce que necesita de los funcionarios y representantes de la ley, ya que los considera incompetentes, a diferencia del hombre del campo que les reconoce su papel dentro del Poder.

Al final de la novela resulta muy claro que la resistencia que mantiene K. a lo largo de la historia no le permite entender el funcionamiento del Poder y es por eso que resulta más eficaz para el Poder eliminarlo “como un perro”. El sometido no puede comprender completamente los mecanismos del Poder y en esta incompreensión se corre el riesgo de desafiar al Poder y contagiar a los otros miembros de la sociedad, lo que resulta riesgoso para el funcionamiento del mismo.

2.1 EL ESPACIO EN EL FUNCIONAMIENTO DE LOS MECANISMOS DEL PODER EN *EL PROCESO*

Uno de los puntos importantes a considerar en este trabajo es el espacio, pues en él ocurren hechos importantes que cambian radicalmente la interpretación de la obra. Luz Aurora Pimentel dice al respecto del espacio lo siguiente:

En términos generales, para “representar” –es decir, para *significar*- los lugares de un relato, los actores que lo pueblan, y los objetos que lo amueblan, el narrador-descriptor recurre a sistemas descriptivos diversos que le permiten generar no solo una “imagen” sino un cúmulo de efectos de sentido. A diferencia de una narración de acontecimientos, determinada en gran medida por las relaciones lógicas y cronológicas que se establecen en la selección misma de los incidentes a narrar, y que en principio delimitan, al preorganizarlo, El proceso narrativo, la descripción de un espacio diegético se enfrenta a contracorriente con el problema de significar lo simultáneo, y lo sensorial, particularmente lo visual, con medios esencialmente temporales. (Pimentel, 1998:25)

Es imposible pasar por alto el papel que juegan los espacios en la novela, ya que resultan relevantes para entender el funcionamiento del Poder en *El proceso*. La dimensión espacial de esta novela en un primer plano resulta simple puesto que en él se manifiesta un mundo que transcurre con toda normalidad. Por mencionar un ejemplo, un espacio que exteriormente es pequeño en el interior lo sigue siendo; sin embargo, existe algo en la descripción que no permite dar un significado habitual al lugar que se está nombrando, pues puede resultar que un determinado lugar funcione para algo completamente distinto a lo que se espera.

¿Qué representa entonces que la significación de los lugares cambie radicalmente en la narración?³⁶ Para efectos de este trabajo es importante retomar la idea de que el mundo kafkiano es representado en la novela con paradojas e ideas contradictorias que se mantienen en el mismo nivel y pasan como si fueran ordinarias. La idea de que un juzgado se encuentre en un edificio de uso habitacional, conduce a un absurdo; no obstante nadie cuestiona la ubicación de los juzgados dentro de la novela. Dichas imágenes conviven como si fueran “normales” para los ojos de algunos personajes, en particular, los que participan o son miembros del Poder, mientras que para otros, como es el caso de K., resultan desconcertantes, aunque a la larga terminen por aceptar esa “normalidad”.

En la narración existen lugares que tienen un funcionamiento radicalmente diferente al uso que en la cotidianeidad se le da. Por esto es importante enlistar dichos sitios y la significación que tiene dentro de la ley, ya que resulta eficaz para entender cómo funciona el Poder en un microcosmos y macrocosmos³⁷ dentro de la novela:

³⁶ El tipo de descripción que se emplea en la novela resulta interesante, pues estilísticamente Kafka permanece fiel a la línea narrativa de su tiempo, no usa saltos temporales y tampoco juega con la ambientación; sin embargo, el hecho de que resignifique el espacio y el tiempo hace que su narración esté llena de símbolos que resultan ser muy importantes para la interpretación de la obra.

³⁷ En este sentido la resignificación de los lugares se da tanto en el nivel de la narración como en el de la lectura de la historia, pues *El proceso* puede ser considerado una alegoría del funcionamiento del Poder en todos sus niveles, piénsese en los sistemas dictatoriales y las listas de desaparecidos mientras están en el Poder.

Lugar	Significado
Habitación de la señorita Bürstner	En este lugar se instala la comisión a la cual se le asigna la detención de K.
Edificio alejado, ubicado en un suburbio	En este lugar se lleva a cabo el primer interrogatorio de K. Aquí se encuentran los juzgados.
Oficina de K.	Es el lugar en el que el protagonista piensa en la manera de resolver su proceso
Cuarto de la casa del abogado de K.	Es el lugar en el que atiende a los clientes que llevan un proceso judicial.
Cocina de la casa del abogado de K.	En este lugar esperan los clientes ser atendidos por el abogado, incluso pueden pasar la noche en un espacio adaptado cerca de la cocina
Estudio del pintor	Es una de las entradas a los tribunales
La iglesia	Es el lugar en el que se plantean a K. distintas posibilidades de desenlace de su proceso
Afueras de la ciudad	Es el lugar en el que se lleva a cabo la ejecución de K.

En este aspecto de los mecanismos del Poder empleado se puede apreciar que los lugares pierden su significado para que el individuo sometido no reconozca algún momento familiar, por el contrario necesita provocar en él un sentido de extrañeza el cual le va a restar fuerza para poder resguardarse del Poder que en algún momento lo puede abrumar (como es el caso de K. que desconoce realmente cuál es la función de los lugares que visita dentro de su proceso). También es importante mencionar que Kafka juega con los espacios públicos y los espacios privados, lo que sería un espacio personal se convierte en un lugar de audiencias, como se puede ver en la tabla anterior, lo que hace pensar que el Poder tiene la facultad de la ubicuidad.

En este sentido vale la pena recordar la descripción que hace el narrador sobre diferentes lugares, el estudio del pintor, en el que el protagonista no puede ver ni entender porque se le nombra “estudio” a un lugar que no cumple con esa función: “K. hatte sich inzwischen im Zimmer umgesehen, er ware niemals selbst auf den Gedanken gekommen, dass man dieses elende kleine Zimmer ein Atelier nennen könnten” (Kafka, 2004:172) ³⁸ Como se puede ver existe una imposibilidad de K. de poder entender el mundo que lo rodea, lo que no le permite seguir por el camino correcto para lograr ser declarado inocente. La cita anterior es una muestra de cómo el protagonista se enfrenta a una lucha por entender el mundo de su proceso, sin embargo, se siente asfixiado y no logra su cometido. La falta de comprensión de los espacios aunado a la oscuridad en la que se encuentran dificultan la decisión de K. para saber si es el lugar correcto o no.

³⁸ K. mientras tanto había estado buscando en la habitación, ni siquiera se le hubiera ocurrido a mí que uno podría llamar a este miserable habitación un poco de estudio ”

Existe otra forma del manejo del espacio en *El proceso*, ya mencioné que los lugares cambian radicalmente de significado y que a los ojos del protagonista resultan increíbles, de igual manera existe un manejo de éste que juega con la percepción lógico-lingüística: la parábola de “Ante la ley”. Toda la narración se lleva a cabo en el exterior, sin embargo, la revelación del guardia al hombre del campo al final del relato lleva una gran sorpresa a quién lee la parábola. El develamiento versa así: “ahora cierro la puerta que estuvo designada a ti”. ¿Qué significa lo anterior? El relato transcurre en las afueras de la ley que parece ser una fortaleza; sin embargo, en esta línea de resignificación del espacio, no se puede pasar por alto el uso de la metáfora para vincular un sentido con otro completamente distinto.³⁹ El hecho de entender que se cierre la puerta de la Ley al hombre del campo responde a que éste siempre estuvo dentro de la Ley, fue sumiso y supo obedecer. Si bien, respecto al hecho que el abogado despacha sus asuntos sea su habitación, puede indicar que dentro de la ley está en un lugar confortable, goza de sus beneficios, a diferencia de Block, quien debe permanecer cerca de la cocina en un lugar incómodo.

El espacio es tan importante en los mecanismos del Poder usados en la novela por el simple hecho de que configura el sitio en el que el Poder se hace presente, además de que permite a funcionarios, abogados, enjuiciados, etc. sentir que hay cierta comodidad para la ejecución del Poder y que ellos en algún momento pueden participar de ella. Es por eso que no puede sorprender que el lugar donde se lleva a cabo la sentencia en contra de K. sea en las afueras de la ciudad, en donde no hay nadie que pueda reconocer la situación que está

³⁹ Es importante considerar el concepto de “metáfora viva” propuesto por Paul Ricoeur, puesto que la obra de Kafka es un claro ejemplo de renovación de la palabra, en este caso entendiendo el discurso del autor como unidad mínima de significado.

por suceder, evita que se entienda la sentencia como un cruel y vil asesinato sin causa aparente.

2.2 EL LENGUAJE EN *EL PROCESO*

En el entramado social existe un “habla” que permite hablar por todos los involucrados en la sociedad, el lenguaje se convierte en instrumento que porta la verdad, la “realidad de los hechos”; sin embargo, esto depende de quien se encuentre en el poder.

Este dispositivo de simbolización tiene la capacidad de prescribir caminos, indica rutas de todo aquello que puede ser dicho, contado, relatado, pero también proscribire caminos (limita las posibilidades en el orden del decir, a través de intereses de quien ejerce el poder institucional de la palabra). El lenguaje está atravesado por un componente simbólico (que dice) y dentro del primero un nivel referencial (los términos designan objetos) y un nivel estructural (lo verbal que se dice tiene un sentido). (Maciel, 2012: s.p.)

En el judaísmo y el cristianismo hay quien emplea el lenguaje (verbal o escrito) con la finalidad de remitirse a un objeto social/referente, y al mismo tiempo le otorga un significado como si fuera Dios en la tierra. Gracias a esta última condición, el individuo se convierte en el protector y redentor, que puede ejecutar los valores impuestos en estas religiones. Cuando se habla se enuncia la realidad, además se jerarquiza y divide lo que se nombra, en otras palabras, se organiza el mundo. Si el individuo acepta lo antes dicho, se puede ver que él está protegido y ya no está “obligado” a interpretar los símbolos que subyacen al mundo. En *El proceso*, aunque no hace una referencia directa a la religión, se puede hacer una analogía entre la religión y el sistema judicial de la novela. Se puede

sostener que dicho sistema está presente en la novela como símbolo de una cultura predominante que se impone al individuo, y que gracias a esta condición es capaz de nombrar y establecer, a partir del lenguaje, el orden de la sociedad.

Lo que se puede ver es cómo funciona el acto del habla en *El proceso*, que es necesario saber quién interviene en la transmisión de los mandatos del Poder. Al respecto Raúl Ávila dice:

Es necesario acercarse ahora al hablante, al oyente y al escenario donde ocurre la comunicación, ya que estos tres factores condicionan la forma del mensaje, la manera en que hablamos. (...) Es importante destacar que las condiciones anteriores son de tipo social y rebasan las reglas tradicionales de la gramática. (Ávila, 1997:73)

En *El proceso* los que participan del Poder (entiéndase los funcionarios, el abogado, el pintor, el sacerdote, etc.) tienen la autorización de decir que K. está detenido y que es culpable sin que nadie cuestione lo dicho. Lo anterior responde a que ellos son parte de la autoridad, es decir, del Poder y por esa razón se les otorga la capacidad de nombrar la “realidad” de la cultura predominante en él. Aunque K. no esté de acuerdo, la “realidad” que ha sido enunciada debe ser respetada por todos, e inclusive, a pesar de que esté en desacuerdo, no puede cambiar esa significación, ya que él no es poderoso, ni siquiera es parte importante del Poder, él es sólo un sujeto sometido que debe atenerse a la autoridad. Joseph K. no tiene la capacidad de nombrar y tampoco de entender el orden del sistema impuesto por el Poder, tal como es el caso del guardia o del hombre del campo de la parábola “Ante la ley” mencionada dentro de la novela.

Por otra parte, se debe tomar en cuenta que en *El proceso* hay una disputa entre dos discursos, dos realidades: la de Joseph K. y la del Estado. Ambos luchan por legitimar su discurso frente al otro, aunque en el contexto presentado, la lucha del individuo resulta un fracaso, pues no hay quien lo avale y lo apoye, mientras que el discurso del Estado es el del Poder, que es el único legitimado, pues existe una mayoría que lo respalda y acepta.

El hecho de nombrar la realidad responde a un ejercicio de una colectividad que se pone de acuerdo en dar significado a los símbolos. El problema que presenta la novela consiste en que la significación de la realidad está fragmentada, no se conocen las razones por las cuales una cosa debe ser denominada de determinada manera, sólo se nombra así y nadie cuestiona la denominación, en el caso concreto de la novela: K. es culpable y eso es irrefutable. Atendiendo a la idea anterior, se puede afirmar que el proceso que se lleva en contra de K. resulta difícil de entender, puesto que el resultado de igual forma se desconoce, por consiguiente no se entiende el proceso. De este modo, se diría que K. no puede aceptar, ni legitimar el discurso de los otros, y, por consecuencia, el proceso que está en su contra, porque no lo comprende y lucha contra él para poder entender el significado de lo que lo rodea.

3. LOS MECANISMOS DEL PODER EN LA *COLONIA PENITENCIARIA*

La colonia penitenciaria es un cuento que escribió Kafka en octubre de 1914 y publicado en Leipzig en 1919. La recepción del relato es ambigua e inesperada en la primera lectura pública. Al respecto menciona José Rafael Hernández:

Es muy probable que en el texto se reflejen los sentimientos de Kafka ante el conflicto bélico [Primera Guerra Mundial]. Kafka lo leyó en público el 10 de noviembre de 1916 en Múnich, fue la única lectura pública en su vida literaria. No se sabe muy bien porque eligió este relato tan problemático, según algunos informes, la lectura causó un profundo desagrado entre muchos oyentes, algunas personas se desmayaron, otros abandonaron la sala antes de que finalizara la lectura. (Kafka, 2001:439)

La colonia penitenciaria es un relato que expone como la violencia es uno de los mecanismos que usa el Poder sobre los individuos. La descripción del relato hace uso de símbolos que en una primera impresión resultan incomprensibles para quien los ve. El empleo de una máquina que inscribe la sentencia en el cuerpo del sentenciado y mata lentamente no es del todo comprensible para el visitante y el sentenciado. Sin embargo, a lo largo de la trama se entiende cuál es la función de la máquina para el ejercicio del Poder en un sistema totalitario decadente dentro de un centro penitenciario.

El narrador muestra, en tercera persona, con focalización cero, lo que está ocurriendo dentro de un espacio delimitado y con un clima caluroso (completamente diferente a los espacios manejados en la mayor parte de los relatos de Kafka). No habla de los presos de la colonia, sino de los habitantes, de los funcionarios que están ahí, parece que la voz del narrador guía al lector a concentrarse en el funcionamiento del sistema dentro de la colonia,

distrayéndolo de los principales habitantes: los presos. De igual forma, el narrador nos presenta una máquina que sirve para la impartición de justicia, no obstante, la descripción de ésta es dada por el oficial, lo que permite interpretar que dicho aparato es el símbolo del poder del antiguo comandante, y que la máquina es la materialización de ese poder agonizante. Así mismo, el narrador nos presenta a un visitante que es invitado a observar el funcionamiento de la máquina y la ejecución de la sentencia, ya sea para legitimar el antiguo sistema o bien para desaprobalo. El uso de ésta es importante para entender cómo funciona la impartición de justicia, que no es sólo obsoleta para la mirada del visitante y de los nuevos funcionarios de la colonia penitenciaria, sino cruel. Al entender que el funcionamiento de la máquina está ya fuera del nuevo orden, se puede pensar que el Poder tiene la necesidad de reconfigurarse ante una nueva colectividad que no aprueba el uso de la máquina, no obstante en el relato se puede ver que el oficial lucha porque el nuevo orden entienda que el régimen del antiguo comandante aún es vigente para los tiempos que corren, a partir de las descripciones que hace de los viejos tiempos.

Retomando la forma en que se describe el espacio en el que se desarrolla la historia, éste conduce al lector a imaginar una isla que pretende la reclusión de un sector de la sociedad determinado, pero, a pesar de ser una colonia penitenciaria, nunca se hace una referencia a la narración de la situación de presos civiles sentenciados por algún crimen cometido, como ya mencioné. Parecería que la colonia penitenciaria en realidad no tiene reclusos; sin embargo los habitantes de la isla se convierten en los presos que viven bajo el control de un comandante que decide cómo va a funcionar la colonia. Ahora bien, si estos pobladores parecen presos, no es porque realmente así lo sean, sino porque estos habitantes están bajo

un régimen que los absorbe y oprime como ocurrió bajo la administración del antiguo comandante.

Los espacios que se describen en el texto se plantean a partir del contraste que se presenta en la voz del oficial cuando explica cómo era el antiguo sistema y el actual. El oficial habla de los espacios públicos que ha procurado tener el nuevo comandante, mientras que en el antiguo sistema parecería que todo se lleva a cabo en lugares cerrados. Lo anterior permite entender cómo funciona el Poder en manos de cada comandante.

Continuando con la idea anterior, se puede ver claramente la diferencia entre las formas que tiene cada comandante de imponer el poder a los habitantes de la colonia penitenciaria. Baste recordar la descripción de las audiencias públicas del comandante en turno:

Der Kommandant hat es natürlich verstanden, aus solchen Sitzungen eine Schaustellung zu machen. Es wurde eine Galerie gebaut, die mit Zuschauern immer besetzt ist. Ich bin gezwungen an den Beratungen teilzunehmen, aber der Widerwille schüttelt mich. (Kafka, 1919:47)^{40 41}

O bien, cómo el antiguo comandante demostraba el poder que tenía: “Vor hunderten Augen – alle Zuschauer standen auf den Fußspitzen bis dort zu den Anhöhen – wurde der Verurteilte vom Kommandanten selbst unter die Egge gelegt.” (Kafka, 1919:37)⁴². En ambas citas se puede observar cómo cada uno de los comandantes tienen una forma muy distinta de hacer un espectáculo del Poder, el nuevo comandante hace partícipes a todos de

⁴⁰ La traducción del relato *In der Strafkolonie* se basa *Cuentos completos* de la editorial Valdemar.

⁴¹ Mañana se realizará en la oficina del comandante, presidido por éste, una gran asamblea de todos los altos oficiales administrativos. El comandante, por supuesto, ha logrado convertir esas asambleas en un espectáculo público. Hizo construir una galería, que está siempre llena de espectadores. Estoy obligado a tomar parte en las asambleas, pero me enferman de asco.

⁴² Ante cientos de ojos -todos los asistentes en puntas de pie, hasta en la cima de esas colinas- el condenado era colocado por el mismo comandante debajo de la rastra

las decisiones que va a tomar, por lo menos como observadores, mientras que el antiguo comandante sólo invitaba a la multitud a ver el resultado de la impartición de su poder.

El manejo de los espacios en ambos sistemas son abiertos, sin embargo, los mensajes que transmite la configuración de cada uno de ellos, permite interpretar que uno utilizaba el espacio para inducir al miedo, la violencia, mientras que el otro invita a la apertura, a ser testigos del funcionamiento del sistema desde la cabeza del mismo.

Llama la atención que el último espacio en el que se encuentra el fallecido comandante es una sucia confitería, en la que se busca esconder los restos de lo que fue el antiguo sistema:

Im Erdgeschoss eines Hauses war ein tiefer, niedriger, höhlenartiger, an den Wänden und an der Decke verräucherter Raum. Gegen die Strasse zu war er in seiner ganzen Breite offen. Trotzdem sich das Teehaus von den übrigen Häusern der Kolonie, die bis auf die Palastbauten der Kommandatur alle sehr verkommen waren, wenig unterschied, übte es auf den Reisenden doch den Eindruck einer historischen Erinnerung aus und er fühlte die Macht der früheren Zeiten. Er trat näher heran, ging, gefolgt von seinen Begleitern, zwischen den unbesetzten Tischen hindurch, die vor dem Teehaus auf der Strasse standen, und atmete die kühle, dumpfige Luft ein, die aus dem Innern kam. »Der Alte ist hier begraben,« sagte der Soldat, »ein Platz auf dem Friedhof ist ihm vom Geistlichen verweigert worden. Man war eine Zeitlang unentschlossen, wo man ihn begraben sollte, schließlich hat man ihn hier begraben. Davon hat Ihnen der Offizier gewiss nichts erzählt, denn dessen hat er sich natürlich am meisten geschämt. Er hat sogar einigemal in der Nacht versucht, den Alten auszugraben, er ist aber immer verjagt worden.« »Wo ist das Grab?« fragte der Reisende, der dem Soldaten nicht glauben konnte. Gleich liefen beide, der Soldat wie der Verurteilte, vor ihm her und zeigten mit ausgestreckten Händen dorthin, wo sich

das Grab befinden sollte. Sie führten den Reisenden bis zur Rückwand, wo an einigen Tischen Gäste sassen. (Kafka, 1919: 66-67)⁴³

En cuanto al tiempo en el que se desarrolla el relato, es lineal, simple, sin saltos temporales, a excepción de la prolepsis que se utiliza para saber sobre el futuro de la máquina, la cual resulta esclarecedora para entender por qué el antiguo sistema no prevalece en el nuevo orden. Gracias a esta atemporalidad es más fácil para el lector entender al relato como metáfora de los poderes decadentes que se ven obligados a desaparecer por las nuevas exigencias de los derechos de cada individuo. De acuerdo a lo anterior *La colonia penitenciaria* es una metáfora del Poder que permite al lector entender cuál es el funcionamiento de éste en cualquier momento de la historia. Lo anterior es

⁴³ En la planta baja de una casa había un espacio profundo, de techo bajo, cavernoso, de paredes y cielo raso ennegrecidos por el humo. Todo el frente que daba a la calle estaba abierto. Aunque esta confitería no se distinguía mucho de las demás casas de la colonia, todas en notable mal estado de conservación (aun el palacio donde se alojaba el comandante), no dejó de causar en el explorador una sensación como de evocación histórica, al permitirle vislumbrar la grandeza de los tiempos idos. Se acercó y entró, seguido por sus acompañantes, entre las mesitas vacías, dispuestas en la calle frente al edificio, y respiró el aire fresco y cargado que provenía del interior.

-El viejo está enterrado aquí -dijo el soldado-, porque el cura le negó un lugar en el camposanto. Dudaron un tiempo dónde lo enterrarían, finalmente lo enterraron aquí. El oficial no le contó a usted nada, seguramente, porque ésta era, por supuesto, su mayor vergüenza. Hasta trató varias veces de desenterrar al viejo, de noche, pero siempre lo echaban.

-¿Dónde está la tumba? -preguntó el explorador, que no podía creer lo que oía.

Inmediatamente, el soldado y el condenado le mostraron con la mano dónde debía de encontrarse la tumba. Condujeron al explorador hasta la pared; en torno de algunas mesitas estaban sentados varios clientes. Aparentemente eran obreros del puerto, hombres fornidos, de barba corta, negra y luciente. Todos estaban sin chaqueta, tenían las camisas rotas, era gente pobre y humilde. Cuando el explorador se acercó, algunos se levantaron, se ubicaron junto a la pared, y lo miraron.

-Es un extranjero -murmuraban en torno de él-, quiere ver la tumba.

Corrieron hacia un lado una de las mesitas, debajo de la cual se encontraba realmente la lápida de una sepultura. Era una lápida simple, bastante baja, de modo que una mesa podía cubrirla.

posible gracias a que la metáfora reconstruye el lenguaje en un nivel superior y traslada el significado a otro punto.

Por último es necesario tomar en cuenta la caracterización de cada uno de los personajes, ya que el narrador no hace una descripción detallada de ellos, no tienen nombres propios, que se puedan identificar como individuos únicos dentro del Poder, igual que el tiempo y el espacio, no tienen características propias, pues se puede considerar que la despersonalización permite hablar de manera más clara sobre el Poder, sin el obstáculo de reconocer a los personajes por sus propias características, ya que estos pueden ser de cualquier nacionalidad, incluso no se menciona la lengua que hablan para no lograr identificarse con alguno de ellos. Es así como este relato permite un acercamiento al Poder y a su funcionamiento.

3.1 EL PODER EN LA COLONIA PENITENCIARIA

La colonia penitenciaria se centra en la ejecución de un condenado, en este caso no es un preso de la colonia, sino un soldado que desatendió sus obligaciones. Por lo anterior es sentenciado y la ejecución de la condena es presenciada por un visitante extranjero, que no está muy interesado en este mecanismo. La ejecución la realizará un oficial que le explica al visitante cuál es la función de la máquina dentro de la colonia, así como el funcionamiento de la misma. Mientras se prepara a la máquina y al sentenciado, la historia da un giro de 180 grados en el que el oficial se convierte en el sentenciado al comprender que su papel dentro de los mecanismos del Poder, en tanto constructor de la máquina de tortura. .

Entendiendo que el argumento del texto se centra en la máquina, es importante reconocer cuál es su función dentro del sistema del poder actual de la colonia, pero de igual forma es necesario entender cuál era su papel en el anterior, del que habla el oficial como si fuera un gran sueño, una utopía hecha realidad:

»Dieser Apparat«, sagte er und faßte eine Kurbelstange, auf die er sich stützte, »ist eine Erfindung unseres früheren Kommandanten. Ich habe gleich bei den allerersten Versuchen mitgearbeitet und war auch bei allen Arbeiten bis zur Vollendung beteiligt. Das Verdienst der Erfindung allerdings gebührt ihm ganz allein. Haben Sie von unserem früheren Kommandanten gehört? Nicht? Nun, ich behaupte nicht zu viel, wenn ich sage, daß die Einrichtung der ganzen Strafkolonie sein Werk ist. Wir, seine Freunde, wußten schon bei seinem Tod, daß die Einrichtung der Kolonie so in sich geschlossen ist, daß sein Nachfolger, und habe er tausend neue Pläne im Kopf, wenigstens während vieler Jahre nichts von dem Alten wird abändern können. Unsere Voraussage ist auch eingetroffen; der neue Kommandant hat es erkennen müssen. Schade, daß Sie den früheren Kommandanten nicht gekannt haben!(Kafka, 1919:9)⁴⁴

Las palabras del oficial reflejan la nostalgia de los tiempos pasados, del gobierno del antiguo comandante, así como la admiración que sentía por él, sin embargo, se entiende que su frustración se expresa en esta plática con el visitante, ya que el oficial es el último miembro de ese poder y pretende mantener vivo el orden del antiguo comandante:

⁴⁴ -Este aparato -dijo, tomándose de una manivela. y apoyándose sobre ella- es un invento de nuestro antiguo comandante. Yo asistí a los primerísimos experimentos, y tomé parte en todos los trabajos, hasta su terminación. Pero el mérito del descubrimiento sólo le corresponde a él. ¿No ha oído hablar usted de nuestro antiguo comandante? ¿No? Bueno, no exagero si le digo que casi toda la organización de la colonia penitenciaria es obra suya. Nosotros, sus amigos, sabíamos aun antes de su muerte que la organización de la colonia era un todo tan perfecto, que su sucesor, aunque tuviera mil nuevos proyectos en la cabeza, por lo menos durante muchos años no podría cambiar nada. Y nuestra profecía se cumplió; el nuevo comandante se vio obligado a admitirlo. Lástima que usted no haya conocido nuestro antiguo comandante

Um so bewundernswerter erschien ihm der Offizier, der im engen, parademäßigen, mit Epauletten beschwerten, mit Schnüren behängten Waffenrock so eifrig seine Sache erklärte und außerdem, während er sprach, mit einem Schraubendreher noch hier und da an einer Schraube sich zu schaffen machte. (Kafka, 1919:11)⁴⁵

Nadie en la colonia penitenciaria se siente interesado por el uso de la máquina, ni por la ejecución, no obstante la máquina tiene un sentenciado, cabe preguntarse ¿cómo es que sigue en funcionamiento? ¿Por qué la sentencia debe ser ejecutada por medio de este aparato? ¿Bajo qué condiciones se debe llevar a cabo la ejecución? Estas preguntas surgen en el momento de la lectura y después queda claro que sólo hay un defensor de la máquina, lo que no se despeja es por qué el comandante actual permite el uso del aparato para las ejecuciones, ya que parece que la situación de la colonia penitenciaria con el actual comandante es más suave, más permisiva, más respetuosa. En este sentido la presencia del visitante resulta de crucial importancia para que el funcionamiento de la máquina continúe o no.

El nuevo comandante de la colonia pareciera que parte de la idea de que el individuo tiene sentimientos y gustos, por ejemplo al sentenciado que le llevan dulces antes de que se realice su ejecución se convierte en el símbolo de un acto humanitario por parte del Poder. Esto resulta más redituable en términos del control del sujeto, pues los miembros del Poder entienden la importancia de considerar al individuo, aunque no quede claro cuál es la intención de dicho acto en el texto.

⁴⁵ La actitud del oficial le pareció, por esta razón, más admirable, ya que explicaba su tema con gran entusiasmo, embutido en una estrecha guerrera, con hombreras y cordones, como si fuera a desfilar.

Como se puede ver, los dos comandantes tienen estilos completamente distintos que permiten identificar dos de los tipos de dominación propuestos por Weber: el antiguo comandante ejemplifica la dominación tradicional, ya que su fuerza reside en la costumbre, en este caso el uso tradicional de la máquina y el ritual de su funcionamiento. Es por eso que el oficial obedece, porque él parte del supuesto de la tradición es lo más importante para tener orden. No obstante, se tiene la dominación carismática del nuevo comandante que busca darle reconocimiento a los individuos en la colonia, abriendo las asambleas al público y la presencia del visitante.

En lo que se refiere a la situación del sentenciado, se observa que no entiende por qué se encuentra ahí, y esa confusión lo presenta como el individuo que desconoce las leyes que lo condenan y que no tiene otra opción más que aceptar lo que el oficial dice. En las descripciones que lo mencionan se puede ver que su preocupación más grande es entender de qué trata la conversación entre el oficial y el visitante, ya que ambos sostienen la plática en francés, hecho que lo excluye por completo de lo que va a acontecer: “Der Reisende wunderte sich nicht darüber, denn der Offizier sprach französisch, und Französisch verstand gewiß weder der Soldat noch der Verurteilte.” (Kafka, 1919:11)⁴⁶ Al respecto, es pertinente recordar que para Kafka la ley es selectiva, y sólo unos pocos la conocen. En este caso, los que tienen el poder, como se menciona en *El proceso*. En particular en la parábola de “Ante la ley”, es necesario recordar al hombre del campo situado en frente de la Ley, esperando poder entrar a ella, pensando que siempre ha estado fuera de ella. Sin embargo, al final de su vida, en sus últimos instantes, se le revela que esa puerta siempre

⁴⁶ Esto no sorprendió al explorador, ya que el oficial hablaba en francés, y ni el soldado ni el condenado entendían el francés.

estuvo reservada para él. Si se toma en cuenta la cita y la referencia a la parábola se puede ver que la ley es parte del Poder para controlar a los individuos que pertenecen a una sociedad y que el sentenciado, en este caso el soldado, por ser considerado culpable no tiene la oportunidad de conocer la ley que se le aplica antes de que se inscriba en su cuerpo la sentencia relacionada con la ley infringida. En este sentido parecería que por ser culpable se le coloca en un nivel inferior a los demás. Ahora bien, si en la narrativa de Kafka está presente la idea de que la ley es para unos pocos, el soldado que no conoce la sentencia que se le dictó, y que tampoco tuvo un juicio, lo coloca en el mismo nivel que Joseph K. y el hombre del campo, en el de un individuo sometido que sólo recibe la sentencia, en este caso: “Ehre deinen Vorgesetzten” (Kafka, 1919:17)⁴⁷. Ésta sólo es conocida por el visitante y el oficial, quien es a su vez juez, verdugo, oficial, constructor, químico, entre otros oficios. Cuando el visitante cuestiona el hecho de por qué el soldado no conoce su sentencia, el oficial responde que no es necesario pues su cuerpo la sentirá y entenderá en el momento de su muerte. El visitante cuestiona al oficial acerca de la forma en que llevó el proceso en contra del soldado y el oficial evade sus cuestionamientos porque considera que es mucho más importante la máquina en sí:

»Kennt er sein Urteil?« »Nein«, sagte der Offizier und wollte gleich in seinen Erklärungen fortfahren, aber der Reisende unterbrach ihn: »Er kennt sein eigenes Urteil nicht?« »Nein«, sagte der Offizier wieder, stockte dann einen Augenblick, als verlange er vom Reisenden eine nähere Begründung seiner Frage, und sagte dann: »Es wäre nutzlos, es ihm zu verkünden. Er erfährt es ja auf seinem Leib.« Der Reisende wollte schon verstummen, da fühlte er, wie der Verurteilte seinen Blick auf ihn richtete; er schien zu fragen, ob er den geschilderten Vorgang billigen könne. Darum beugte sich der Reisende, der sich

⁴⁷ Respeta a tus superiores.

bereits zurückgelehnt hatte, wieder vor und fragte noch: »Aber daß er überhaupt verurteilt wurde, das weiß er doch?« »Auch nicht«, sagte der Offizier und lächelte den Reisenden an, als erwarte er nun von ihm noch einige sonderbare Eröffnungen. »Nein«, sagte der Reisende und strich sich über die Stirn hin, »dann weiß also der Mann auch jetzt noch nicht, wie seine Verteidigung aufgenommen wurde?« »Er hat keine Gelegenheit gehabt, sich zu verteidigen«, sagte der Offizier und sah abseits, als rede er zu sich selbst und wolle den Reisenden durch die Erzählung dieser ihm selbstverständlichen Dinge nicht beschämen. »Er muß doch Gelegenheit gehabt haben, sich zu verteidigen«, sagte der Reisende und stand vom Sessel auf. (Kafka, 1919:18)⁴⁸

De la cita anterior, se infiere que el soldado desconoce absolutamente todo sobre lo que se le culpa, y esto es necesario para sistemas totalitarios, que tienen como objetivo legitimar su poder, en este caso, de manera vertical, pues la ley es impartida por un oficial que representa al poder del antiguo comandante. El hecho de que el condenado conozca poco de los mecanismos del Poder, representado por el funcionamiento de la máquina, hace al individuo más susceptible y mucho más fácil controlarlo. Aunque en realidad, el oficial parece más preocupado por la máquina en sí, que por la falta en la que incurrió el soldado, lo que hace pensar en la pérdida de identidad de los sistemas de Poder antes mencionados.

⁴⁸ -¿Conoce él su sentencia?

-No -dijo el oficial, tratando de proseguir inmediatamente con sus explicaciones, pero el explorador lo interrumpió:

-¿No conoce su sentencia?

-No -repitió el oficial, callando un instante como para permitir que el explorador ampliara su pregunta-. Sería inútil anunciársela. Ya lo sabrá en carne propia.

El explorador no quería preguntar más; pero sentía la mirada del condenado fija en él, como inquiriéndole si aprobaba el procedimiento descrito. En consecuencia, aunque se había repantigado en la silla, volvió a inclinarse hacia adelante y siguió preguntando:

-Pero, por lo menos ¿sabe que ha sido condenado?

-Tampoco -dijo el oficial, sonriendo como si esperara que le hiciera otra pregunta extraordinaria.

-¿No? -dijo el explorador y se pasó la mano por la frente-, entonces ¿el individuo tampoco sabe cómo fue conducida su defensa?

-No se le dio ninguna oportunidad de defenderse -dijo el oficial y volvió la mirada, como hablando consigo mismo, para evitar al explorador la vergüenza de oír una explicación de cosas tan evidentes.

-Pero debe de haber tenido alguna oportunidad de defenderse -insistió el explorador, y se levantó de su asiento

Es importante que la sentencia se lleve a cabo, pues es la forma de comunicarle al nuevo comandante que la máquina sigue siendo útil, que el antiguo régimen es vigente y necesario para conservar el orden en la colonia. Ahora bien, que el soldado comprenda su sentencia resulta ser el asunto de menos importancia, porque es sólo un elemento que permitirá que el antiguo régimen subsista y sea aceptado por el nuevo comandante.

Siguiendo con la idea del funcionamiento de la máquina, se puede ver que ésta es el motivo de preocupación del oficial, ya que sabe que está en peligro la existencia del sistema que él defiende. Dado que el sistema podría ser suprimido para siempre, se ve en la necesidad de legitimar el poder del antiguo comandante, como ya se dijo, y la única forma de hacerlo es que el visitante dé una opinión aprobatoria al uso de la máquina: “Der Neue hat allerdings schon Lust gezeigt, in mein Gericht sich einzumischen, es ist mir aber bisher gelungen, ihn abzuwehren, und wird mir auch weiter gelingen.” (Kafka, 1919:19)⁴⁹

La marcha de la máquina corresponde al complejo funcionamiento de la aplicación de la ley por parte de los representantes del Poder:

Die Maschine ist sehr zusammengesetzt, es muss hie und da etwas reißen oder brechen; dadurch darf man sich aber im Gesamturteil nicht beirren lassen. Für den Riemen ist übrigens sofort Ersatz geschafft; ich werde eine Kette verwenden; die Zartheit der Schwingung wird dadurch für den rechten Arm allerdings beeinträchtigt. (Kafka, 1919:32)⁵⁰

⁴⁹ El nuevo ha demostrado, sin embargo, cierto deseo de inmiscuirse en mis juicios, pero hasta ahora he logrado mantenerlo a cierta distancia, y espero seguir lográndolo.

⁵⁰ Esta máquina es muy compleja, a cada momento se rompe o se descompone alguna cosa; pero uno no debe permitir que estas circunstancias influyan en el juicio de conjunto. De todos modos, las correas son fácilmente sustituibles; usaré una cadena; es claro que la delicadeza de las vibraciones del brazo derecho sufrirá un poco.

La cita anterior demuestra que aún en la ruptura de los mecanismos del Poder existe la posibilidad de remendar el sistema y lograr que funcione, no importando si se lastima al individuo, lo importante es que no pare el mecanismo, de lo contrario se haría un vacío que permitiría que el sujeto fuera independiente de los mecanismos del Poder y podría poner en riesgo al sistema.

Recordando la parte del relato en el que se explica cómo funciona la sentencia, cabe mencionar que en la aplicación de la ley se busca cubrir las necesidades primarias del sentenciado, en este caso, se le da de comer, No obstante, este hecho no corresponde con una razón humanitaria, sino como un requisito para el funcionamiento del Poder, pues esto permite que la sentencia dure lo previsto para lograr su objetivo. En un principio distraer al sentenciado del momento que está viviendo y, en segundo lugar, soportar el dolor que después del paso de las horas ha provocado el funcionamiento de la máquina en su cuerpo:

Hier in diesen elektrisch geheizten Napf am Kopfende wird warmer Reisbrei gelegt, aus dem der Mann, wenn er Lust hat, nehmen kann, was er mit der Zunge erhascht. Keiner versäumt die Gelegenheit. Ich weiss keinen, und meine Erfahrung ist gross. (Kafka, 1919:29)⁵¹

Siguiendo con el orden de la narración queda claro que el oficial es parte de un poder que ya no es aceptado por la mayoría de los miembros de la colonia penitenciaria, incluso los partidarios del antiguo orden ya no lo dicen abiertamente, se ocultan, el único que lucha contra el nuevo poder es él, es por eso que debe mencionarle al visitante cuál debe ser su postura ante la permanencia de la máquina. El visitante al ser una persona que puede tener

⁵¹ Aquí, en este recipiente calentado eléctricamente, junto a la cabecera de la Cama, se vierte pulpa caliente de arroz, para que el hombre se alimente, si así lo desea, lamiéndola con la lengua. Ninguno desdeña esta oportunidad. No sé de ninguno, y mi experiencia es vasta.

una visión objetiva acerca del uso de la máquina puede apoyar la “lucha” que mantiene el oficial para conservar el antiguo régimen del comandante fallecido. Sin embargo, el visitante no se atreve a intervenir ni a favor ni en contra, pues justamente sabe que es un observador y como tal no debe opinar.

Lo anterior posibilita presenciar como el Poder cambia y es necesario que se reconfigure para permitir el paso a un nuevo orden que permitirá llegar a otros espacios dentro de la colonia que tal vez no se habían abarcado con el antiguo mecanismo del Poder. Resulta que el oficial que defiende el antiguo orden ya no es importante y tampoco necesario para la nueva ejecución del Poder, incluso se convierte en un obstáculo para los nuevos mecanismos. En la colonia no hay presupuesto para el mantenimiento de la máquina, pero sí hay para darle dulces al sentenciado antes de morir, lo que por supuesto no es aprobado por el oficial, pues de acuerdo a su jerarquía de necesidades esa es la menos importante. Además de que considera que no tiene sentido brindarle esas “delicias” a alguien que sólo se ha alimentado con pescados de baja calidad.

El nuevo orden de la colonia penitenciaria abre la puerta a un poder que aparenta ser más humanizado, ya que no defiende el aparato, que al final de cuentas es una máquina de tortura. Además considera que los últimos momentos de vida de un condenado deben ser, por lo menos, unos instantes, placenteros. No obstante, las reuniones de los altos mandos de la colonia son audiencias públicas en las que hay más personas que conocen lo que se discute en ellas, el Poder cambia de forma radical porque considera que se logra más si hace del conocimiento de la mayoría el mecanismo del Poder.

El oficial siente la obligación de defender los ideales para los que ha trabajado, se da a entender que él defiende la postura de un poder que debe estar concentrado en manos de unos pocos, que la “mayoría” no debe ser partícipe de las decisiones del Poder; es por eso que le insiste al visitante que lo ayude. Pero a pesar de los ruegos del oficial, él no accede ya que se siente en la obligación de aclarar que únicamente observa y que bajo esa circunstancia no puede inmiscuirse en las decisiones de la colonia penitenciaria.

La última parte de la narración permite entender cómo el régimen del antiguo comandante ya no tenía la fuerza otorgada por los partidarios de su poder. La última esperanza para el oficial era los comentarios positivos con respecto a la ejecución por parte del visitante, pero ésta se desploma después de estas palabras:

Ich bin ein Gegner dieses Verfahrens,« sagte nun der Reisende, »noch ehe Sie mich ins Vertrauen zogen – dieses Vertrauen werde ich natürlich unter keinen Umständen missbrauchen – habe ich schon überlegt, ob ich berechtigt wäre, gegen dieses Verfahren einzuschreiten und ob mein Einschreiten auch nur eine kleine Aussicht auf Erfolg haben könnte. An wen ich mich dabei zuerst wenden müsste, war mir klar: an den Kommandanten natürlich. Sie haben es mir noch klarer gemacht, ohne aber etwa meinen Entschluss erst befestigt zu haben, im Gegenteil, Ihre ehrliche Überzeugung geht mir nahe, wenn sie mich auch nicht beirren kann.« (Kafka, 1919: 51)⁵²

Al escuchar lo antes mencionado, el oficial propone la realización de una audiencia el día siguiente en la que habrá una situación que pondría al descubierto el antiguo régimen, en

⁵² Desapruebo este procedimiento -dijo entonces el explorador-, aun desde antes que usted me hiciera estas confidencias (por supuesto que bajo ninguna circunstancia traicionaré la confianza que ha puesto en mí); ya me había preguntado si sería mi deber intervenir, y si mi intervención tendría después de todo alguna posibilidad de éxito. Pero sabía perfectamente a quién debía dirigirme en primera instancia: naturalmente al comandante. Usted lo ha hecho más indudable aún, aunque confieso que no sólo no ha fortalecido mi decisión, sino que su honrada convicción ha llegado a conmoverme mucho, por más que no logre modificar mi opinión.

este caso representado por la máquina a partir de una prolepsis. El hecho de imaginar esa situación lleva a pensar que someter a juicio el uso de la máquina ofende al antiguo comandante y al poder que en su momento tenía, además de que se perdería la fuerza de ese poder aunque sea en el recuerdo del oficial. Al respecto de la sobrevivencia de un sistema, es importante recordar que Arendt sostiene que el Poder se da en una sociedad, y cuando ésta lo lleva a la acción, su poder es ilimitado, es entonces que se puede pensar que si se es ilimitado el Poder tiene la capacidad de modificarse para su permanencia, como es el caso del poder entre el antiguo y el nuevo comandante.

En cuanto al fin de la máquina, resulta simbólica la muerte del oficial, dado que la máquina tiene un funcionamiento desastroso, lo que hace más dramática la ejecución, toda aquella explicación que había presentado el oficial ante el visitante resulta ser una idealización de la máquina y de igual forma del poder del antiguo comandante. La realidad se convierte en una masacre que no permite que el individuo conserve su integridad, éste se ve destrozado por el Poder que lo aplasta y deja desangrar por medio de la rastra, sin embargo, a pesar de la masacre, el oficial comprende cuál es su función en el nuevo sistema.

En el epílogo del relato se lleva al lector a conocer el verdadero fin del antiguo régimen, todo aquello que se exaltó en un principio de la narración a partir de la máquina, queda denigrado y confinado en un viejo edificio de confitería, porque los métodos del antiguo comandante no eran aprobados y eran considerados crueles. Él no era merecedor de los honores que se le adjudicaban, no obstante sus seguidores deciden hacer una lápida que decía:

Hier ruht der alte Kommandant. Seine Anhänger, die jetzt keinen Namen tragen dürfen, haben ihm das Grab gegraben und den Stein gesetzt. Es besteht eine Prophezeiung, dass der Kommandant nach einer bestimmten Anzahl von Jahren auferstehen und aus diesem Hause seine Anhänger zur Wiedereroberung der Kolonie führen wird. Glaubet und wartet! (Kafka, 1919:69)⁵³

Los seguidores mueren con la máquina, las personas que leen el mensaje se burlan, saben que el poder del comandante terminó y él está en un lugar sin honores y sin respeto.

Para concluir, la sentencia escrita en el cuerpo del oficial „sei gerecht“⁵⁴ demuestra que una de las carencias del antiguo sistema era la justicia. Ésta no cumplía con los lineamientos de los tiempos modernos, es por eso que la función del visitante es fundamental para denunciar esas imperfecciones que no permitían una impartición de una ley justa que fuera conocida por todos y sobre todo que respetara los derechos del individuo.

Kafka en este relato denuncia los errores del momento que le tocó vivir. Presenta este poder que tiene como característica ser violento, carente de respeto, con una tendencia de despersonalizar al individuo y que ha caracterizado a los gobiernos autoritarios que abusan del hombre no importando su condición.

⁵³ Aquí yace el antiguo comandante. Sus partidarios, que ya deben de ser incontables, cavaron esta tumba y colocaron esta lápida. Una profecía dice que después de determinado número de años el comandante resurgirá, desde esta casa conducirá a sus partidarios para reconquistar la colonia. ¡Crean y esperen!

⁵⁴ Se justo

3.2 LA CULPA EN LA COLONIA PENITENCIARIA

Otro de los aspectos importantes dentro de *La colonia penitenciaria* es la culpa, que es considerada indudable por parte del oficial, por eso prescinde de un proceso, según él éste sólo llevaría a la confusión y abrir la posibilidad de que la culpa sea borrada por el simple hecho de dudar si se es culpable o no. La impartición de justicia del antiguo régimen no permitía la defensa del acusado, el hecho de decir que alguien había cometido una falta era suficiente para ser sentenciado. Aunque el visitante no expresa opiniones personales sobre este sistema, sus preguntas permiten poner en la mesa los pasos de un sistema judicial que quiere prevalecer, y que a los ojos del nuevo poder no son bien vistos:

Die Schuld ist immer zweifellos. Andere Gerichte können diesen Grundsatz nicht befolgen, denn sie sind vielköpfig und haben auch noch höhere Gerichte über sich. Das ist hier nicht der Fall, oder war es wenigstens nicht beim früheren Kommandanten. (...)Ein Hauptmann hat heute morgens die Anzeige erstattet, daß dieser Mann, der ihm als Diener zugeteilt ist und vor seiner Türe schläft, den Dienst verschlafen hat. Er hat nämlich die Pflicht, bei jedem Stundenschlag aufzustehen und vor der Tür des Hauptmanns zu salutieren. Gewiß keine schwere Pflicht und eine notwendige, denn er soll sowohl zur Bewachung als auch zur Bedienung frisch bleiben. Der Hauptmann wollte in der gestrigen Nacht nachsehen, ob der Diener seine Pflicht erfülle. Er öffnete Schlag zwei Uhr die Tür und fand ihn zusammengekrümmt schlafen. Er holte die Reitpeitsche und schlug ihm über das Gesicht. Statt nun aufzustehen und um Verzeihung zu bitten, faßte der Mann seinen Herrn bei den Beinen, schüttelte ihn und rief: ›Wirf die Peitsche weg, oder ich fresse dich.‹ - Das ist der Sachverhalt. Der Hauptmann kam vor einer Stunde zu mir, ich schrieb seine Angaben auf und anschließend gleich das Urteil. Dann ließ ich dem Mann die Ketten anlegen. Das alles war sehr einfach. Hätte ich den Mann zuerst vorgerufen und ausgefragt, so wäre nur Verwirrung entstanden. Er hätte gelogen, hätte, wenn es mir gelungen wäre, die Lügen zu widerlegen, diese

durch neue Lügen ersetzt und so fort. Jetzt aber halte ich ihn und lasse ihn nicht mehr. (Kafka, 1919:20) ⁵⁵

La cita anterior además de demostrar cómo era el sistema judicial del antiguo comandante, también denota cuál era el funcionamiento de la colonia y el sometimiento que en ella predominaba. El hecho de tener un superior, implica ser un individuo sometido que no debe cuestionar en ningún momento el Poder. Cabe mencionar que la idea de la que la culpa es indudable también se puede aplicar a Joseph K., quien tampoco tiene la oportunidad de defenderse ante el Poder.

Conforme avanza la presentación de la máquina por parte del oficial se va mostrando de forma más clara cuál era el funcionamiento dentro de la colonia penitenciaria, pero al mismo tiempo el oficial puede ir notando que dicho sistema ya no pertenece a los tiempos actuales, es por eso que repentinamente cambia el rumbo de la historia y se convierte en el sentenciado. Por su parte, el visitante no justifica el uso de la máquina, sin embargo, dada la posición en la que se encuentra al ser sólo un invitado, tampoco puede emitir un juicio al respecto, lo que permite al oficial, creer que su sistema de impartición de justicia es correcto.

⁵⁵ La culpa es siempre indudable. Tal vez otros juzgados no siguen este principio fundamental, pero son multipersonales, y además dependen de otras cámaras superiores. Este no es nuestro caso, o por lo menos no lo era en la época de nuestro antiguo comandante. Un capitán presentó esta mañana la acusación de que este individuo, que ha sido designado criado suyo, y que duerme frente a su puerta, se había dormido durante la guardia. En efecto, tiene la obligación de levantarse al sonar cada hora, y hacer la venia ante la puerta del capitán. Como se ve, no es una obligación excesiva, y sí muy necesaria, porque así se mantiene alerta en sus funciones, tanto de centinela como de criado. Anoche el capitán quiso comprobar si su criado cumplía con su deber. Abrió la puerta exactamente a las dos, y lo encontró dormido en el suelo. Cogió la fusta, y le cruzó la cara. En vez de levantarse y suplicar perdón a su superior por las piernas, lo sacudió y exclamó: "Arroja ese látigo, o te como vivo". Estas son las pruebas. El capitán vino a verme hace una hora, tomé nota de su declaración y dicté inmediatamente la sentencia. Luego hice encadenar al culpable. Todo esto fue muy simple. Si primeramente lo hubiera hecho llamar, y lo hubiera interrogado, sólo habrían surgido confusiones. Habría mentido, y si yo hubiera querido desmentirlo, habría reforzado sus mentiras con nuevas mentiras y así sucesivamente. En cambio, así lo tengo en mi poder y no se escapará

Por otra parte, en la explicación del funcionamiento de la máquina, llama la atención la pieza que es denominada “diseñador”, pues en ella se encuentra el engranaje que permite escribir en el cuerpo del culpable la sentencia; es por eso que se convierte en una de las piezas fundamentales de la máquina, ya que contiene la posibilidad de que la sentencia se lleve al cuerpo del condenado. Con referencia a esta parte de la máquina el oficial le muestra al visitante su posesión más preciada: los diseños del antiguo comandante, que son incomprensibles pero necesarios para el diseño de la sentencia. Al respecto el oficial comenta:

(...)es ist keine Schönschrift für Schulkinder. Man muss lange darin lesen. Auch Sie würden es schliesslich gewiss erkennen. Es darf natürlich keine einfache Schrift sein; sie soll ja nicht sofort töten, sondern durchschnittlich erst in einem Zeitraum von zwölf Stunden; für die sechste Stunde ist der Wendepunkt berechnet. Es müssen also viele, viele Zierrat die eigentliche Schrift umgeben; die wirkliche Schrift umzieht den Leib nur in einem schmalen Gürtel; der übrige Körper ist für Verzierungen bestimmt. (Kafka, 1919: 27) ⁵⁶

El hecho de que sea incomprensible la lectura de la sentencia, resulta ser una metáfora de la aplicación de justicia en la narrativa kafkiana, la ley es incomprensible para la mayoría, después de mucho tiempo sólo unos cuantos de un grupo favorecido lograrán comprenderla. Retomando la idea propuesta sobre la ley, se debe recordar que ésta es sólo asequible para unos cuantos privilegiados que la interpretan y que pueden hacer uso de ella para su propio beneficio, además de decidir quién es culpable y quién no. El

⁵⁶ No es caligrafía para escolares. Hay que estudiarlo largamente. También usted terminaría por entenderlo, estoy seguro. Naturalmente, no puede ser una inscripción simple; su fin no es provocar directamente la muerte, sino después de un lapso de doce horas, término medio; se calcula que el momento crítico tiene lugar a la sexta hora. Por lo tanto, muchos muchísimos adornos rodean la verdadera inscripción; ésta sólo ocupa una estrecha faja en torno del cuerpo; el resto se observa a los embellecimientos.

funcionamiento y uso de la máquina para la aplicación de justicia en la colonia es únicamente de la comprensión del antiguo comandante y del oficial quien no advierte del todo el funcionamiento de la máquina⁵⁷.

3.3 LA IMPORTANCIA DEL LENGUAJE EN LA COLONIA PENITENCIARIA

Como se mencionó al inicio de este trabajo, el lenguaje en la obra kafkiana es muy importante pues gracias al uso del lenguaje se configura el mundo de lo narrado, en el momento en el que los personajes nombran las cosas, éstas ocurren.

En el caso de *La colonia penitenciaria* el lenguaje literalmente se convierte en acción, el lenguaje contiene la sentencia que se debe respetar, sin embargo, no se encuentra en un papel, ésta se inscribe en el cuerpo. El hecho de llevar la palabra en el cuerpo lleva a entender la relevancia de la máxima a seguir. Recuérdese que el dibujante es otra de las partes más importantes de la máquina, pues es la encargada de que la palabra quede insertada en el cuerpo del sentenciado. El hecho de que el lenguaje se reproduzca en el cuerpo permite entender la importancia que juega en el mundo del Poder, es la palabra lo que garantiza la permanencia de la ley y el respeto de la misma, y como consecuencia del Poder.

Cabe decir que, el mismo sentenciado no conoce la máxima, porque debe sentirla, sin embargo, el oficial es el único que la conoce, lo que lo lleva a un entendimiento de la

⁵⁷ Más adelante se verá porque se dice que el oficial no conoce el verdadero funcionamiento de la máquina pues es hasta el final cuando logra una comprensión absoluta de la máquina dentro de la colonia penitenciaria.

importancia del Poder, que tiene como característica estar concentrado en unos pocos. Al respecto, Kafka hace una resignificación del lenguaje, pues lo lleva a la acción y lo corporaliza, el sentenciado siente la palabra que, en este caso, contiene todo el peso del Poder.

En el relato queda claro que el lenguaje es la herramienta que permite someter al individuo, pero al mismo tiempo le otorga al sometido la posibilidad de defenderse, sin embargo, el Poder, en este caso representado por el oficial como juez, no accede a que el enjuiciado se defienda, sólo se le informa que es culpable.

Las máximas mencionadas en el relato son dos: “sé justo” y “obedece a tus superiores”, las características de éstas son las siguientes: breves, pero contundentes, transmiten el mensaje sin opción a cuestionarlas. Lo anterior permite que el apotegma que se realiza en el dibujante se lleve al cuerpo del culpable y dirija las acciones morales del individuo, además de que obedezca la máxima. Lo absurdo (elemento que caracteriza a la obra kafkiana) es que el sentenciado hace parte de su cuerpo la máxima que siente, pero ya no puede seguirla, sin embargo, eso no significa que no la comprenda, ya que es en el último momento, antes de morir, que el individuo comprende lo que la sentencia logra en su ser. Gracias a la conjunción de ambos es que se logra una comprensión de la falta cometida. Parece, a primera vista, que el hecho de inscribir la máxima en el cuerpo del sentenciado sólo funcione para el individuo, no obstante, el mensaje en sí tiene un mayor alcance que el cuerpo, pues éste llega al resto de la comunidad, la palabra corporalizada se convierte en la máxima que los individuos deben seguir. Si se considera que, cuando había una ejecución con la máquina, debían estar todos presentes, justamente era para este fin, ahora el hecho

de que en la ejecución del oficial sólo estén presentes tres personas, esto significa que el funcionamiento de la máquina ya no es aprobado por el nuevo orden.

Vale recordar la parte en la que el oficial insiste en que los diseños de las máximas que se inscribirán en el cuerpo del sentenciado sean claros, pero el visitante no los comprende, el oficial le explica al visitante que si no son entendibles es porque desconoce el contexto de los mismos, lo que lleva a entender lo que se ha mencionado a lo largo del presente trabajo, el Poder se concentra en unos pocos, lo que de alguna forma permite tener un control sobre el individuo basándose en la ignorancia y el desconocimiento de éste acerca de los mecanismos del Poder. Si se considera que la brevedad del mensaje no elimina la fuerza del mismo, entonces se debe equiparar con la construcción de las leyes, sin embargo, el problema se centra en que los individuos las desconocen y en el momento en que las conocen ya no pueden cuestionarlas.

CONCLUSIÓN

Los mecanismos del Poder están presentes en toda la obra de Kafka; el caso de *El proceso* y *La colonia penitenciaria* no puede ser la excepción. En ambos textos se observa cómo se representa de una manera plástica y contundente el funcionamiento del Poder. El estilo de Kafka es metafórico, tiene un alcance de significación tan amplio, que permite entender la obra en cualquier tiempo y en cualquier circunstancia. Ahora bien, si se considera que la obra de Kafka puede ser metafórica en el sentido que Ricoeur⁵⁸ lo plantea, en cada lectura que se haga de *El proceso* o *La colonia penitenciaria* habrá una resignificación del individuo, de su vida en sociedad, del Poder. Las historias de Kafka trascienden en varias áreas del conocimiento, como la política, la sociología, el derecho o la filosofía, lo que permite que su interpretación sea extensa. Lo anterior me lleva a pensar que uno de los mensajes en *El proceso* y *La colonia penitenciaria* trasciende las propias líneas del texto, y por consiguiente, la interpretación de estos lleva al lector a pensar cómo el Poder tiene tantas facetas y formas de aplicarse, además de que puede ser entendido desde diferentes contextos.

De igual forma, el alcance de la obra de Kafka se refleja en cualquier época, pues sus textos se actualizan con cada lectura. Lo anterior permite que los temas trabajados en la narrativa kafkiana permanezcan en esencia, pero a su vez se renueven, ya que gracias al estilo literario de Kafka (en este caso, el manejo del espacio, la configuración de sus personajes, el tiempo en que se desarrolla) se puede pensar en cualquier momento en la

⁵⁸ Ricoeur dice que la metáfora es: “la trasposición de un nombre extraño a otra cosa que, por este hecho, no recibe denominación propia.” (Ricoeur, 2001:93). Se entiende que la metáfora es un recurso que se relaciona naturalmente con la poesía, sin embargo me parece importante retomar la idea de Ricoeur para entender que la obra de Kafka se renueva al igual que se renueva la metáfora en cada lectura.

historia de la humanidad. Como ejemplo de ello, está la situación política de principios de siglo, de la que Kafka fue testigo, o el momento histórico actual, el Poder es *per se* un concepto absoluto y cómo tal lo supo plasmar en su literatura.

La ficción de Kafka presenta algunas complicaciones en el momento de su lectura (la falta de nombre de algunos personajes, el discurso empleado, la imprecisión del espacio, los espacios de indeterminación que el lector debe llenar, etc.), parece que sus personajes se encuentran en un grabado de Maurits Cornelis Escher, no hallan salida a la situación en la que se encuentran. Por más que busquen una supuesta solución se confrontan con el Poder que pone una barrera más a su lucha. Si se piensa que no hay salida o escape a la problemática del personaje, la única solución posible es la muerte, sin embargo, es en la muerte donde se logra entender todo lo ocurrido, como lo sugieren los textos aquí estudiados. Retomando uno de los postulados de Bataille, se puede decir que la muerte en sí una transgresión, es el momento en el que el “yo” rompe con los límites de su individualidad, que es una característica inherente a ésta, y es en la violencia de la pérdida del “yo” que la muerte permite que el individuo tenga una conexión con el Todo, consiguiendo de esta manera la incorporación a la colectividad, es así que los personajes en el instante de su muerte logran ser parte de la colectividad, es en el minuto antes de morir cuando entienden lo que son.

Lo antes mencionado se relaciona con los protagonistas de los textos aquí analizados. La muerte es para estos personajes la revelación de lo vivido. La comprensión de que el régimen del antiguo comandante ya no es vigente y está vencido sólo se logra con la muerte del oficial y la destrucción de la máquina al momento de su funcionamiento. Por su

parte, en *El proceso*, Joseph K. afirma en el momento de su muerte: “Wie ein Hund” (Kafka, 1998:282)⁵⁹ lo que lo deshumaniza y que su individualidad, su persona, su trabajo, sus relaciones, resultan insignificantes en el proceso judicial en su contra. Cabe mencionar al hombre del campo en la parábola “Vor dem Gesetz” incluida en *El proceso*, en la que el guardián le dice al oído al campesino que la puerta sólo estaba reservada para él. Es hasta el momento de su muerte cuando los personajes de las obras aquí estudiadas comprenden cuál era su función dentro de los mecanismos del Poder.

En cuanto a la culpa, Joseph K. y el oficial son culpables, y la única forma de expiarla es mediante la muerte, que resulta ser la purificación de las conductas que se vinculan con la culpabilidad. La culpa de los personajes de estos dos textos se puede relacionar con el pecado. Al respecto dice Ricoeur: “Lo que importa a la conciencia del pecado es (...) la constitución previa de ese vínculo de la Alianza; ella es la que convierte el pecado en una lesión de la Alianza” (Ricoeur, 2004:213). En el caso de *El proceso* y *La colonia penitenciaria* la Alianza es el convenio de todos los individuos que los coloca en una colectividad. Joseph K. y el oficial rompen con esa colectividad, lo que los lleva a ser considerados culpables. Joseph K. no es capaz de comprender que es imposible la lucha contra el proceso judicial que se le sigue, mientras que el oficial ya es partícipe del régimen del nuevo comandante, aunque quisiera revivir al antiguo comandante para poder seguir con el antiguo paradigma. En el marco teórico expliqué el significado de culpa y sometimiento, y a lo largo del análisis mostré la relación que existe entre ambos, y si se toma en cuenta la idea de que el pecado se da con la ruptura de la “Alianza”, la permanencia en ella sólo se puede dar a través de la sumisión.

⁵⁹ “Como un perro”

Lo anterior se puede relacionar con la forma en que el Poder se aplica al individuo, si éste es sumiso y vive bajo el control de otros, sin embargo, esto le permite conservar algunos beneficios que el Poder le da. Cabe recordar en *El proceso* al comerciante Block que espera la ayuda del abogado de K., su actitud es completamente sumisa lo que le permite ir sobrellevando su proceso sin ser violentado físicamente, aunque lo es psicológicamente al ser humillado por el abogado, su ama de llaves y el mismo K. De igual forma ocurre con el hombre del campo, quien siempre obedece al guardián, en cambio, el oficial y Joseph K. están sometidos y son violentados como parte de los mecanismos del Poder para seguir con las reglas instauradas.

En cuanto a los mecanismos del Poder en ambos textos, se pueden ver dos diferencias importantes: en *El proceso*, se ve cómo el Poder absorbe completamente al individuo a través de un sistema burocrático que no permite ser comprendido por la forma en que funciona, todo es sorpresivo, los lugares en los que se llevan a cabo las audiencias son completamente diferentes a lo que espera el culpado. La impartición de justicia es hermética, sólo unos cuantos la conocen y no del todo. Las características antes mencionadas llevan a pensar en los sistemas de dominación propuestos por Weber, en este caso existen dos tipos de dominación: la tradicional que se basa en la tradición (piénsese en la plática que tiene K. con el pintor quien le explica cómo funciona el Poder y cómo se heredan los puestos) y la legal que tiene sus fundamentos en regulaciones establecidas (tómese como ejemplo la detención de K.).

Ahora bien en *El proceso* se pueden ver de igual manera las dos formas de aplicar el Poder según Foucault, tanto la reticular que se da entre iguales, tal y como lo ejercen la señorita

Bürtsner, el subgerente del banco, el comerciante, el abogado, el pintor o el mismo Joseph K.; y el vertical que es aplicado por los jueces del sistema judicial propuesto en la novela. Por su parte, en *La colonia penitenciaria*, la manera en que se aplica el Poder es de forma vertical, éste se pone en marcha desde el comandante hasta el sentenciado. Existe una diferencia entre las jerarquías entre cada uno de ellos. Ahora bien, regresando a los tipos de dominación de Weber, aparecen dos tipos de dominación: la tradicional, que se basa en el uso de la máquina del antiguo comandante y la carismática que es utilizada por el nuevo comandante, quien permite que algunos individuos tengan condiciones extraordinarias, como el visitante o las damas.

Por su parte, el lenguaje es fundamental para ejercer el Poder, el discurso en estos dos textos de Kafka es acción, es nombrar el hecho en el momento de su realización. La palabra es tan importante en *La colonia penitenciaria* para que, gracias a ella, el antiguo régimen puede subsistir o no. El Poder lo tiene el visitante con su palabra, pero de igual forma, el poder que tiene la palabra se puede ver en la máquina, pues ella la corporaliza. Es importante retomar las ideas sobre la relación que existe entre el lenguaje y el Poder. Van Dijk dice que la sociedad utiliza al lenguaje para representar el mundo, es en este punto cuando la colectividad llega a un consenso, sin embargo los personajes kafkianos nunca entran a dicha colectividad pues están limitados, no tienen acceso a toda la información, no comprenden las convenciones del discurso de la colectividad. El Poder representa la realidad y hace que los miembros de la sociedad apliquen a través del lenguaje ese mundo y su intencionalidad. Por su parte Foucault habla de que los códigos que comparte un grupo social determinado marcan los valores, las prácticas y los usos de una sociedad, al

respecto el oficial en *La colonia penitenciaria* o Josep K. en *El proceso* no comprenden del todo el código que acompaña a la sociedad a la que pertenecen.

Para concluir, las obras de Kafka aquí analizadas muestran cómo funcionan los engranes de una sociedad, los protagonistas de ambas obras no logran entender el discurso de su colectividad y por consiguiente, tampoco logran ser parte de ella, los dos personajes protegen su individualidad y lo que creen. Los protagonistas de *El proceso* y *La colonia penitenciaria* son excluidos del grupo social al que pertenecen por lo anterior, no obstante buscan transgredir ese poder para su supervivencia, aunque esta transgresión no es efectiva, pues ellos no tienen un lugar firme para mantener su lucha. Estos personajes sólo tienen dos opciones: emprender una vida en las circunstancias en las que se encuentran o renunciar a ella.

Joseph K. y el oficial sufren porque son sometidos, porque están en una disyuntiva: sus propias creencias o las del colectivo. Karst generaliza:

Alle Hauptgestalten stehen bei Kafka vor de Wahl: enweder die Welt, in der sie leven, zu akzeptieren oder gegen sie zu rebellieren. Es gibt keine andere Wahl und keine andere Alternative, keine andere Situation, nur diese einzige, die sich in negativer oder positiver Form gestaltet (...) Der Mensch hat nur zwei Möglichkeiten den Kampf um ein neues Leben aufzunehmen oder den Verzicht zu wählen. Im zweiten Fall verdammt er sich selbest und endet wie ein Hund.(Karts, 1966:145)⁶⁰

⁶⁰ En la narrativa de Kafka, todos los protagonistas se encuentran ante la siguiente elección: o aceptan el mundo en el que viven o se rebelan contra él. No hay otra opción, ni alternativa. Ni tampoco situación distinta, sólo esta única que se presenta de modo positivo o negativo (...) El hombre sólo tiene dos posibilidades: emprender la lucha por una nueva vida o escoger la renuncia. En el segundo caso se condena a sí mismo y termina como un perro.

BIBLIOGRAFÍA

- Arendt, Hannah. (1998). *La condición humana*. Barcelona: Paidós.
- _____, (2006). *Denken ohne Geländer. Texte und Briefe*. München: Piper.
- Ávila, Raúl. (1997). *La lengua y sus hablantes*. México: Trillas.
- Berlin, Isaiah. (2004). *Sobre la libertad*. Madrid: Alianza ensayo.
- Boullant, François. (2004). *Michel Foucault y las prisiones*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Callois, Roger. “Algunos conceptos del juego” Extraído el día 1 de noviembre de 2012 www.javeriana.edu.co/Facultades/C_Sociales/Facultad/sociales_virtual/publicaciones/arena/caillois.htm.
- Canetti, Elias. (1994). *La conciencia de las palabras*. México: Fondo de cultura económica.
- _____, (1999). *Masa y poder*. Madrid: Alianza.
- Cohen, Esther. (2003). *Lecciones de extranjería. Una mirada a la diferencia*. México: UNAM.
- Hobsbawm, Eric. “La era del imperio 1875-1914”. Extraído el día 30 de octubre de 2011 www.biblioteca.org.ar/libros/131834.pdf.
- Feria, Ernesto. (2000). *Estudios sobre Kafka*. España: Renacimiento.
- Foucault, Michel. (1991). *Microfísica del Poder*. 3era edición. España: Ediciones de la piqueta.
- _____, (2005). *Analytic der Macht*. Frankfurt: Suhrkamp.
- _____, (1981): *Un diálogo sobre el poder*. Madrid: Alianza Editorial.
- Freud, Sigmund. (1979). “El malestar en la cultura” en *Obras completas*. Tomo XXI. Argentina: Amorrortu.
- Fromm, Erich. (1980). *El miedo a la libertad*. México: Paidós.
- Grösse, Wilhelm. (2006). *Lektüreschlüssel. Franz Kafka. Der Prozess*. Alemania: Reclam.

- Ibañez, Jesús. (1994). *El regreso del sujeto. La investigación social de segundo orden*. Madrid: Siglo XXI.
- Kafka, Franz. (2004). *Der Prozess*. 4ta edición. Praga: Vitalis.
- _____, (2001). *Cuentos completos. Textos originales*. Madrid: Valdemar.
- _____, (1919). *In der Starfkolonie*. Leipzig. Kurt Wolf.
- _____, (2004). *El proceso*. Madrid: Valdemar.
- _____, (1998). *La metamorfosis. El proceso*. 10a edición. México: Porrúa.
- Kaiser, Gerhard. (1958). “Franz Kafka *Der Prozess*. Versuch einer Interpretation“ en *Euphorion* 52. Alemania.
- Karst, Roman. (1966). “Ein Versuch um die Rettung des Menschen“ en *Franz Kafka aus Prager Sicht*. Berlin: Voltaire.
- López Portillo, Paulina. (1997). *Libertad o poder*. México: Taurus.
- Miralles, Contijoch Francesc. (2000). *El lector de Franz Kafka*. Barcelona: Océano.
- Nietzsche, Friedrich. (1998). *La voluntad del Poderío*. Madrid: Edaf.
- Paz, Octavio. (1972). *El laberinto de la soledad*. 3era edición. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pimentel, Luz Aurora. (2000). *El relato en perspectiva*. México: Siglo XXI.
- Poggi, Gianfranco. (2005). *Encuentro con Max Weber*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Ricoeur, Paul. (2004). *Finitud y culpabilidad*. España: Trotta.
- Rojas, L. C. y Suárez M. T. (2008). *El lenguaje como instrumento del Poder*. (Avance de investigación). Recuperada de: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3324331.pdf.
- _____, (2001). *La metáfora viva*. 2a edición. España: Trotta.
- Stach, Reiner. *Kafka*. (2004). *Die Jahre der Entscheidungen*. Frankfurt: Fischer.
- Van Dijk, Teun. (1999). *Ideología, un Enfoque Multidisciplinario*. Barcelona: Gedisa.
- Varios. (1986). *Interpretationen, Franz Kafka, Romane und Erzählungen*. Stuttgart: Reclam.

Walser, Martín. (1970). *Beschreibung einer Form. Versuch über Franz Kafka*. München: Carl Hansen.

Weber, Max. (1996). *Economía y Sociedad*. V. 1. México: Fondo de cultura económica.